



Revista del

anciano

Recursos y orientaciones para ancianos de iglesia.

Abril - Junio 2021

Cree en los profetas



editorialaces.com



H0000011704

Evangelismo

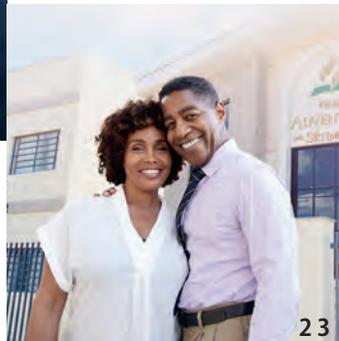
La experiencia de presentar a Jesús a los amigos y familiares

Ministerio

El apoyo de la esposa del anciano en el liderazgo espiritual de la iglesia

Adoración

Fundamento teológico de la mayordomía cristiana



3 Editorial
Reavivamiento y misión

4 Entrevista
Liderazgo espiritual

8 El don profético
Argumentos convincentes

12 ¿Qué es la verdad?
Temas interesantes de un sermón

14 Revelaciones en la isla de Patmos
Razones para estudiar y comprender el Apocalipsis

17 Bosquejos de sermones
Aproveche este recurso y alimente a su iglesia, ampliando cada bosquejo con comentarios e ilustraciones

22 Tema central de los estudios bíblicos
Cristo en toda la Escritura

26 La esposa del anciano y su misión
Apoyo espiritual significativo

29 Después del púlpito
Pastor y anciano en los hogares del pueblo

30 Elevada vocación
Mayordomos fieles

32 Embajadores del Cielo
Jóvenes de otro mundo

CALENDARIO

Fecha	Evento	
Abril 1 al 3	Evangelismo de Semana Santa	
Mayo 15	Sábado del Niño y Día del Aventurero	
Junio	5	Sábado Misionero de la Mujer
	11 al 13	Fin de Semana de la Familia
	19	Día del Anciano



Para obtener la Revista del Anciano, comuníquese con su pastor o con el secretario ministerial de su Asociación.

Reavivamiento y misión

En *Guía para ancianos de iglesia*, página 79, leemos: “El anciano, junto con el pastor, es la principal autoridad en la iglesia. Sin embargo, ese oficio es realizado en el espíritu del liderazgo de servicio, con la responsabilidad de conducir a los miembros y a los líderes de la iglesia en la misión y el compañerismo en la iglesia, el ‘cuerpo de Cristo’”. En síntesis, la obra de estos líderes es pastorear. Esto incluye el cumplimiento de la misión y el fortalecimiento espiritual de la iglesia.

Esa fue la tendencia de la iglesia cristiana del primer siglo. La iglesia tenía ante sí el vasto Imperio Romano por evangelizar, y la misión debía alcanzar los confines de la Tierra. En ese contexto misionero, el papel de los líderes fue fundamental. El libro de *Hechos de los apóstoles*, al relatar el concilio de Jerusalén, habla acerca del envío de hombres con fines de evangelización y pastorales (ver Hech. 15:22-26).

El Espíritu Santo es el coordinador de la misión y, también, del reavivamiento de la iglesia. A los discípulos, Cristo les dijo: “Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. [...] cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad” (Juan 16:8, 13). Los discípulos experimentaron el cumplimiento de esa promesa en el día del Pentecostés. En aquel día, en Jerusalén, el Espíritu reavivó y capacitó a la iglesia para la misión, y los resultados fueron extraordinarios (ver Hech. 2).

Como iglesia, aún no hemos concluido nuestra misión. Así como en el pasado, los líderes tuvieron un papel fundamental al motivar a la iglesia a ser una luz en el mundo, también en nuestros días –y, por qué no, en los últimos días– los líderes (pastores, ancianos y directores de congregaciones) tienen un papel importante que desempeñar en el contexto evangelizador de la iglesia. Elena de White escribió: “Ministros, prediquen las verdades que inducirán a los hermanos a trabajar personalmente en favor de los que están lejos de Cristo. Estimulen el esfuerzo personal en toda forma posible. Enseñen los predicadores a los miembros de iglesia que, para crecer en espiritualidad, deben llevar la carga que el Señor les ha impuesto: la carga de conducir almas a la verdad” (*Servicio cristiano*, p. 89).

Dios ha llamado a cada líder y a cada miembro de iglesia a ser una bendición en su congregación local y en la comunidad en la que están insertos. Como líderes, necesitamos aguzar cada vez más el sentido de la misión. Evidentemente, eso debe ocurrir como fruto del reavivamiento espiritual. “Dios exige que sus hijos brillen como luminarias en el mundo. No se exige que lo hagan solamente los ministros, sino todo discípulo de Cristo. Su conversación debe ser celestial. Y, mientras disfrutan de la comunión con Dios, querrán tener un intercambio con sus semejantes, con el fin de expresar, por medio de sus palabras y hechos, el amor de Dios que anima sus corazones” (*ibid*, p. 27).

Apreciado anciano, el 19 de junio conmemoraremos el Día del Anciano en toda la División Sudamericana. Aprovecho la ocasión para agradecer tu dedicación a la obra del Señor. ¡Qué vocación tienes! Pero, también aprovecho este momento para reavivar en tu mente tu rol de llevar a tu iglesia o congregación, por el poder del Espíritu Santo, a un reavivamiento espiritual y al cumplimiento de la misión. 📧

“El papel importante de los líderes espirituales en el pasado y en el presente”.

Nerivan Silva

Editor de la Revista del Anciano,
edición de la CPB



William de Moraes

Director:
Walter Steger

Responsable de la edición brasileña:
Nerivan Silva

Pruebas:
Gabriela Pepe | Bibiana Claverie

Director de Diseño:
Osvaldo Ramos

Diagramación:
Rosana Blasco

Gerente general:
Gabriel Cesano

Gerente financiero:
Henry Mendizábal

Director editorial:
Marcos G. Blanco

Gerente comercial:
Adrián Seguí

Gerente de Producción:
Julio Ciuffardi

Gerente de Logística:
Claudio Menna

Gerente de Educación:
Isaac Gonzalez

Gerente de Tecnología y Procesos:
Sixto Minetto

Colaboradores especiales:

Lucas Alves Bezerra y Daniel Montalván

Colaboradores:

Abdoval Cavalcanti; Abimael Obando; Adrián Bentacor; Alberto Peña; Antonio Funes; Carlos Sánchez; Davi França; Edilson Valiante; Edmundo Cevallos; Elieser Ramos; Evaldino Ramos; Everon Donato; Geraldo M. Tostes; Levino Oliveira; Ralides Nascimento; Rubén Montero

ASOCIACIÓN CASA EDITORA

SUDAMERICANA, Gral. José de San Martín
4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires,
Rep. Argentina

Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI Ciudad
Autónoma de Buenos Aires.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

-111863-

Adquisición de la Revista del Anciano

El anciano que desee recibir esta revista debe contactarse con el pastor de su iglesia o con el secretario de la Asociación Ministerial de su Asociación o Misión.

Registro Nacional de la
Propiedad Intelectual
RL-2019-00627672-APN-
DNDAA#MJ

Correo Argentino
Suc. Florida (b) y
Central (b)

Printed in Argentina

Franqueo a pagar
Cuenta N° 10272



GILBERTO THEISS

Liderazgo espiritual

Gilberto G. Theiss, 44 años, trabaja como pastor en el Estado de Ceará, en el Brasil. Tiene una licenciatura en Teología y Filosofía, y una maestría en Interpretación Bíblica. Fue pastor en los distritos de Itapajé y de Sobral, en Ceará. Actualmente, coordina el distrito Central de Fortaleza, Ceará. Está casado con Patrícia Vilela das Neves Theiss.

1. ¿De qué modo defines el ministerio del anciano en la iglesia local?

El ministerio del anciano no debe verse solo como una función de apoyo a las diversas actividades de la iglesia, sino también como un

auténtico ministerio espiritual que ha sido ratificado por Dios en las Escrituras y cuyo objetivo principal es el cumplimiento de la misión evangélica.

2. ¿Qué es lo que más aprecias del trabajo del anciano?

Lo que más aprecio no está relacionado con las actividades que realiza, sino con la forma en que las aborda. A lo largo de los años, he podido conocer e instruir a diferentes hombres en el ministerio del ancianato. Sin embargo, hay cosas que van más allá de la instrucción teórica y que, a través de la acción del Espíritu Santo, pasan a formar parte de la vida del líder cuando

tiene un encuentro genuino con Dios. Nada me impresiona más que observar, en el anciano, su profundo amor por la iglesia, por Cristo y por la misión. Es imposible no dejarse encantar por la forma comprometida y celosa con la que el anciano afronta las cosas de Dios, sean grandes o no.

3. ¿Qué visión debe tener el anciano de su ministerio?

Durante los nueve años que fui anciano, interpreté ese servicio de liderazgo local como el más sublime e importante de mi vida. Estaba feliz de poder servir a la iglesia y a las personas que me rodeaban. Para mí, ser la mano derecha del pastor no era un deber, sino un privilegio espiritual sin igual. Anhelaba ver la hermandad más viva por medio de la misión. En resumen, ese objetivo me llenaba de energía. Esta es la visión que el anciano necesita tener de su ministerio, porque el Dios que lo llama es el mismo que pone la pasión necesaria en el corazón. Siento que esto es lo que me pasó.

4. En tu opinión, ¿qué aspectos debería priorizar el anciano en su ministerio?

En Hechos 20:28 hay una recomendación que resume bien la prioridad ministerial del anciano. "Tened cuidado de vosotros y de toda la grey, en medio de la cual el Espíritu Santo os ha hecho obispos [ancianos] para pastorear la iglesia de Dios, la cual Él compró con su propia sangre" (LBLA). Fue el Espíritu Santo quien constituyó el llamado de estos líderes para cuidar bien de la iglesia de Dios. Sin embargo, el pastorado debe basarse en dos aspectos muy importantes: cuidar la fe propia y la de los demás. Por ejemplo, al mismo tiempo que impulsa a la iglesia, el anciano debe priorizar la esencia espiritual del compañerismo con Dios, la relación con los demás y

Gentileza del entrevistado

el compromiso con la misión. De esta manera, no solo edifica y pastorea a la iglesia de Dios, sino también construye y pastorea su propia vida.

5. ¿Cómo puede el anciano pastorear a su iglesia en medio de los desafíos que esta enfrenta?

Al hablar de los desafíos que enfrenta la iglesia, inmediatamente pienso en tres problemas que considero preocupantes: (1) ociosidad en el cumplimiento de la misión; (2) apostasía; (3) herejías doctrinales. De estos tres problemas, la ociosidad en la misión es lo que más me preocupa porque la inactividad de una iglesia la hace más predispuesta a la apostasía, por cualquier motivo y por herejías diversas. La participación en la misión tiende a revitalizar las energías espirituales, desarrollar la comunión, dar fundamento a las relaciones y, en consecuencia, fortalecer la convicción en las creencias fundamentales. En este sentido, Elena de White considera que “la iglesia debe ser una iglesia activa si quiere ser una iglesia viva” (*Servicio cristiano*, p. 106), y que la protección contra la apostasía se encuentra en el “compromiso con la obra que Cristo nos ha confiado” (*My Life Today*, p. 103). Por lo tanto, si el anciano quiere desarrollar un pastoreo que afronte problemas como estos, debe despertar en la hermandad, continuamente, el sentido de misión, porque el acto de salvar a alguien es el acto de salvarse a sí mismo.

6. Eres pastor de distrito. Habla un poco sobre tu método de trabajo con los ancianos de tus iglesias.

William Barclay escribió que el ministerio de los ancianos “no era un deber que habían elegido, sino un deber para el que fueron elegidos” (*The Acts of the Apostles*, p. 178). Sin embargo, muchas veces, el anciano no tiene la

“Es imposible no dejarse encantar por la forma comprometida y celosa con la que el anciano afronta las cosas de Dios, sean grandes o no”

formación necesaria para realizar algunas actividades técnicas, como preparar sermones, lidiar con conflictos y realizar capacitaciones. El pastor, además de haber pasado por el servicio en la iglesia local, también se preparó en el Seminario Teológico. Por lo tanto, los pastores tenemos el deber de ayudar a la iglesia a tener líderes más saludables espiritualmente y preparados para el ministerio local. Mi método abarca lo que es más común en la vida ministerial de un anciano: comunión personal, relaciones familiares, visita, convicción teológica en las creencias adventistas, preparación de sermones, promoción misionera, *Grupos pequeños*, manejo de conflictos, etc. Y, al mismo tiempo, incluye la necesidad de tratar humanamente con problemas humanos.

7. ¿Qué programa de lectura le recomendarías al anciano?

La lectura, el estudio y la investigación son parte del ministerio de todo líder espiritual, pero muchos no han adquirido ese hábito. Por eso trato de ayudar, fomentando el interés en la buena lectura y la investigación,

y que sea un hábito. Para ello, sugiero buenos contenidos, especialmente aquellos que promueven el crecimiento espiritual y la firmeza en los valores bíblicos, e inspiran a cumplir la misión. Frente a una vasta colección que sirve a diferentes áreas, es difícil nombrar títulos; pero, como lectura principal además de la Biblia, recomiendo la colección del “Gran Conflicto”, de Elena de White. Además de ser un excelente comentario bíblico, esta colección compuesta por cinco libros promueve la vitalidad espiritual, motiva para realizar la obra de Dios y es un excelente manual para afirmarnos en las creencias fundamentales. Para el área de liderazgo, recomiendo la clásica *Guía para ancianos de iglesia*; *As duas faces do ministério*, del pastor Wellington Barbosa; *Procura-se um bom pastor*, del pastor Jonas Arrais; y *Principios para líderes cristianos* y *Liderazgo cristiano*, de Elena de White.

8. Desde tu visión pastoral, ¿qué cualidades debe tener el anciano para mantener una relación amistosa con los miembros de iglesia?

En mi opinión, hay un llamado desafiante, hecho por Elena de White, que debe regir la vida y el ministerio del líder espiritual: “Den amor a quienes más lo necesitan. Los menos afortunados, los que tienen los temperamentos más desagradables, necesitan nuestro amor, nuestra ternura, nuestra compasión. Los que ponen a prueba nuestra paciencia son los que necesitan más amor” (*Fundamentos de la educación cristiana*, p. 311). Luego describe que los más rudos, obstinados e intratables son los que más necesitan esta ayuda, y que la única forma de hacerlo es imitando el ejemplo de Cristo: amar incondicionalmente. Yo diría que el anciano necesita presentarse cada día a Dios con



Geniliza del entretizado

súplicas a fin de que el Espíritu Santo lo prepare para ser, como Juan, el discípulo del amor en su iglesia y la comunidad.

9. Cuéntanos un poco sobre el cuidado espiritual que el anciano debe tener para con su familia.

John Stott, al comentar el llamado del obispo (anciano), escribió que “está llamado a ejercer el liderazgo en dos familias, la suya y la de Dios, y en la primera es donde se capacita para poder trabajar en la segunda” (*A Mensagem de 1 Timóteo, Tito e Filemon*, p. 97). Por lo tanto, su primer campo misionero es su familia. Este principio es el que justifica las palabras de Pablo, que prescriben que el anciano “gobierne bien su casa” (1 Tim. 3:4). El alimento espiritual y el apoyo pastoral que el anciano ofrece a la macro iglesia debe ser el fruto de lo que ejerce en su micro iglesia, la familia.

10. Siendo pastor, ¿cómo consideras el trabajo de los jóvenes ancianos en la iglesia?

A los 44 años, James White asumió la presidencia de la Asociación General. Hiram Edson, de 38, recibió la revelación sobre la obra de Cristo en el

Santuario Celestial, que explicaba el chasco. A los 40, John Andrews era editor de la *Review and Herald*. John Loughborough comenzó a predicar y fue ordenado con solo 22 años. Uriah Smith, a los 20, ya trabajaba en la obra de publicaciones y, con 31, en 1863, fue el primer secretario de la Asociación General. Marian Davis, de 32 años, se desempeñó como asistente literaria de Elena de White, quien fue llamada al ministerio profético cuando tenía tan solo 17. Como se ve, buena parte de los pioneros, ya fueran pastores, voluntarios o líderes locales, eran jóvenes. Al igual que la labor excepcional que los jóvenes pioneros han realizado en la iglesia en el pasado, he visto a jóvenes ejercer el ministerio del ancianato de manera brillante. La vitalidad y la energía juvenil, combinadas con la capacitación que la iglesia y los pastores pueden ofrecer, los convertirá en un valiente batallón en la línea del frente, como de hecho lo han sido.

11. ¿De qué modo puede el anciano tener una influencia positiva en las reuniones de Junta de iglesia?

La influencia positiva del anciano en las reuniones de Junta se produce

cuando, a diario y fuera del comité, revela los frutos de un líder espiritual. En el libro *Principios para líderes cristianos*, de Elena de White, páginas 63 al 104, encontramos algunos valores que creo que son fundamentales para construir una influencia sólida y positiva: humildad, bondad, abnegación, compasión en palabras y en acciones, solidez en los principios, fidelidad a Dios y a la iglesia, firmeza en la Biblia y en el Espíritu de Profecía, consagración, etc. En el libro *Guía para ancianos de iglesia*, en las páginas 28 a 33, encontramos algunas otras virtudes fundamentales, por ejemplo: compromiso, defensa de la iglesia y sus doctrinas, sana relación familiar, pureza moral, bondad, involucramiento en la misión, etc. De esta forma, la coherencia entre la rutina diaria y el llamado conquistará la confianza, construyendo una influencia positiva a favor de la causa de Dios.

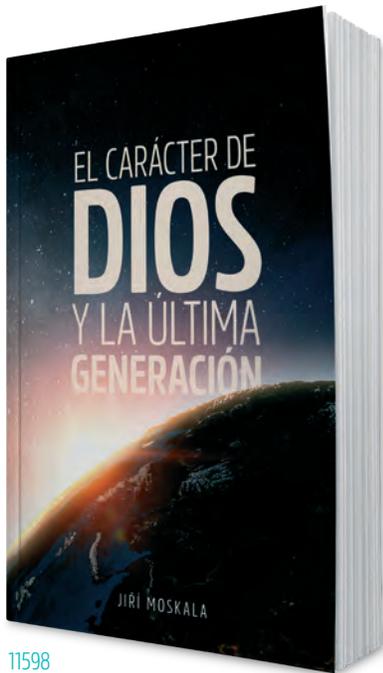
12. Cuéntanos un poco sobre el carácter disciplinador del ministerio del anciano.

Para ser un disciplinador, el anciano necesita ser un ejemplo, ser coherente con el mensaje, enseñar el amor de Dios en la práctica, servir, demostrar preocupación por las necesidades de otros y enseñar a las personas a ser amigas de Cristo. De hecho, la mayor necesidad de las personas es ser amadas. Es incluso posible impactar a las nuevas generaciones si se sienten especiales, ya que el amor puesto en práctica es el poder que rompe barreras. El anciano necesita respaldar su visión con su estilo de vida. Es decir, la iglesia verá más claramente la verdad en la que el anciano cree si sus convicciones se muestran en la práctica. Los ancianos disciplinadores de este calibre son los que formarán discípulos. ■



CLUB DEL
Libro

2º TRIMESTRE



11598



Pídelos a tu
coordinador de
Publicaciones.



11591

El carácter de Dios y la última generación

La segunda venida de Cristo es el centro de la escatología y la identidad adventista. Así, esta recopilación de ensayos se enfoca en la realidad del regreso de Cristo a la Tierra, y el rol que juega en la vida de quienes vivimos en esta generación, en el tiempo del fin. ¿Podría ser que nuestro deseo de vivir una vida santa esté desplazando la alegría del evangelio en nuestra experiencia? Este libro nos ayudará a comprender las diferentes posiciones con respecto a la vida cristiana en el tiempo del fin, el desarrollo histórico del pensamiento adventista sobre este tema y los problemas teológicos involucrados.

Más allá de las cenizas

En este libro, la autora comparte los primeros 32 años de su vida. Algunas de las historias que ella desarrolla pueden parecer increíbles, pero todas son verdícas; y revelan una presencia divina que libera, consuela y guía en tiempos difíciles y en tiempos felices. Estas historias dan fe de un Dios amoroso y misericordioso que puede transformar tus cenizas en belleza, con un amor que no te dejará jamás. Con Dios, tu historia –así como su historia– terminarán en triunfo.

El don profético

Argumentos convincentes a favor del ministerio de Elena de White.

Al instruir en la fe adventista a un nuevo converso o a un cristiano proveniente de otra tradición religiosa, algunos temas generalmente sorprenden o generan dudas. Entre estos temas, suele encontrarse la creencia de que el Espíritu Santo dotó a la estadounidense Elena Gould White (1827-1915) con el don de profecía; y que sus escritos, que hoy constituyen unos cien libros, son tan inspirados como la Santa Biblia. Parte de la resistencia a esa creencia se debe a la



asociación que, frecuentemente, se observa entre profetas contemporáneos y episodios de abuso religioso, misticismo, sectarismo y distorsión del mensaje bíblico. Para algunos, la palabra del profeta moderno se sobrepone a la Palabra de Dios y la suplanta. A causa de esto, los que creen en las nuevas revelaciones divinas son vistos con menos seriedad que aquellos que se limitan a una tradición establecida hace siglos.

La Biblia es la única y exclusiva fuente de doctrina cristiana. Es suficiente en su revelación sobre Dios y sus intereses con relación a la humanidad. Las revelaciones dadas por Dios a Elena de White no agregan, ni completan ni sustituyen

la revelación bíblica; tampoco son originales!. El estudiante del adventismo, consciente de esta enseñanza, puede preguntarse: si Dios inspiró la Biblia, y esta es suficiente, ¿por qué son necesarios los escritos de Elena de White?

ARGUMENTOS FUERTES

A continuación, presentamos ocho argumentos que pueden utilizarse para ayudar a convencer a una persona sobre la validez del don de profecía de Elena de White, a fin de que pueda disfrutar del inmenso tesoro espiritual contenido en estos escritos.

Primer argumento: La manifestación moderna del don de profecía es necesaria porque siglos de tradiciones no bíblicas dificultan la correcta interpretación del mensaje de la Biblia (Mat. 15:1-19). Nuestra lectura e interpretación de las Escrituras están viciadas con tradiciones y conceptos no bíblicos. De este modo, al leer en la Biblia la palabra "bautismo", por ejemplo, el lector puede tener en mente la escena de la aspersión de agua en una pila bautismal porque aprendió que eso es el bautismo. Al leer el término "infierno", puede imaginar a los perdidos en un tormento eterno porque así le fue enseñado. Muchos tienen dificultades para entender las descripciones físicas que la Biblia presenta del cielo porque aprendieron que el paraíso es una realidad metafísica. Así como Cristo y los apóstoles corrigieron interpretaciones equivocadas con respecto al Antiguo Testamento, una nueva revelación divina, como la que le fue dada a Elena de White, corrige conceptos tergiversados por siglos de tradiciones no bíblicas.

Segundo argumento: La Biblia es de autoría sobrenatural y se comprende con auxilio de lo sobrenatural, pues las cosas espirituales se discernen espiritualmente (1 Cor. 2:6-16). Es imposible beneficiarse satisfactoriamente con

el texto bíblico sin el auxilio del Espíritu Santo. Solo con la iluminación del Espíritu Santo puede el ser humano comprender y aplicar la Palabra de Dios. Ese auxilio sobrenatural se otorga a través de la iluminación individual al lector de la Biblia que lo busca en oración; y es dado a la iglesia remanente, de manera más amplia, por medio del espíritu de profecía que actuó en Elena de White.

Tercer argumento: Histórica, geográfica, cultural y lingüísticamente existe, entre el lector moderno de la Biblia y el contexto en el que se escribió, un abismo imposible de cruzar completamente con solo los recursos del conocimiento humano (1 Cor. 10:11); solo puede transponerse con el auxilio de nueva revelación divina. A pesar de que los descubrimientos de la arqueología y otras ciencias agregaron información útil al entendimiento de la Biblia, no se puede rescatar todo el contexto necesario para comprender el mensaje de la Palabra de Dios. Incluso en el Nuevo Testamento hay información inédita, provista por inspiración divina, sobre el contenido del Antiguo Testamento, escrito siglos antes, como la participación de los ángeles en la entrega de la Ley en el Sinaí (Hech. 7:53; Gál. 3:19), el hecho de que la piedra que proveía agua a los israelitas en el desierto se movía conforme el pueblo peregrinaba (1 Cor. 10:4), los nombres de los magos que enfrentaron a Moisés (2 Tim. 3:8), las circunstancias de la resurrección de Moisés (Jud. 9) y la profecía de Enoc sobre la gloriosa venida de Cristo (Jud. 14). En los escritos de Elena de White se aclaran aspectos que difícilmente puedan recuperarse del contexto bíblico, como las vestiduras luminosas² de Adán y de Eva, y el hecho de que los Diez Mandamientos son promesas divinas.³

Cuarto argumento: El don de profecía es necesario para confirmar una interpretación de la Biblia. Son pecadores



los que interpretan las Escrituras, valiéndose de inteligencia y la oración. Sin embargo, las limitaciones presentadas anteriormente, y otras más, pueden impedir llegar a una conclusión convincente respecto de la interpretación de un pasaje inspirado. Una revelación del don de profecía confirma o corrige las conclusiones humanas sobre el texto divino, así como Daniel pudo comprender la profecía de las tardes y mañanas solo gracias a la revelación del ángel Gabriel (Dan. 8:14-19, 26, 27; 9:21-27); y Cleofas, camino a Emaús, y el eunuco etíope, camino a Gaza, descubrieron que las profecías mesiánicas se aplicaban a Jesús de Nazaret gracias a la explicación de personas dotadas con el don de profecía (Luc. 24:13-35; Hech. 8:26-40). A su vez, la actuación del Espíritu Santo confirmó igualmente la interpretación apostólica respecto de la inclusión de los gentiles en la iglesia (Hech. 10; 15). Nada de la interpretación adventista de las Escrituras se origina en las visiones o sueños. Los pioneros del adventismo sabatista estudiaban la Biblia y buscaban a Dios para obtener claridad en su comprensión de las doctrinas. Las revelaciones que recibía Elena de White ratificaban las conclusiones de los estudiantes de las Escrituras o les proveían los textos bíblicos que resolvían las divergencias de opinión.⁴

Quinto argumento: La propia Biblia da testimonio de la existencia de mensajes que, aunque no han llegado a formar parte del canon, han sido inspirados por Dios. O sea, según las Sagradas Escrituras, hubo profetas inspirados por Dios que no escribieron la Biblia como, por ejemplo: Abraham (Gén. 20:27); Aarón (Éxo. 7:1); María (Éxo. 15:20); Débora (Juec. 4:4); Eliseo (2 Rey. 9:1); Hulda (2 Rey. 22:14; 2 Crón. 34:22); la esposa de Isaías (Isa. 8:3); Juan el Bautista (Mar. 11:32); Ana (Luc. 2:36); Bernabé, Simón, Lucio y Manaén (Hech. 13: 1-3); Agabo

(Hech. 21:10); las cuatro hijas de Felipe (Hech. 21:9); el propio Jesucristo (Mat. 21:11; Luc. 7:16; 24:19; Juan 4:19; 6:14; 7:40). Del mismo modo, también hay escritos inspirados que no forman parte de las Escrituras como, por ejemplo: una carta del profeta Elías (2 Crón. 21:12); un libro sobre la vida del rey Uzías, escrito por el profeta Isaías (26:22); los escritos del profeta Natán (9:29); el libro del profeta Ahías (9:29); el libro del profeta Idó (9:29; 12:15; 13:22); el libro del profeta Semaías (2:15); las crónicas del profeta Jehú (20:34); un volumen de lamentaciones de Jeremías acerca de la muerte de Josías (35:25); una carta que Pablo escribió a los cristianos de Corinto antes de haber escrito la carta conocida en la Biblia como 1 Corintios (1 Cor. 5:9); otra carta a los corintios, escrita entre 1 y 2 Corintios, llena de reprensiones, pero que no está en la Biblia (2 Cor. 7:8); una carta de Pablo a los laodicenses (Col. 4:16); un probable evangelio escrito por Pablo (Rom. 2:16; 16:25; 2 Tim. 2:8). Los escritos de Elena de White se incluyen en la misma categoría, pues son inspirados por Dios, pero no tienen la misma originalidad y función que los textos que componen la Santa Biblia.

Sexto argumento: Las profecías bíblicas indican que tendríamos revelaciones proféticas en el tiempo del fin (Joel 2:28; Hech. 2:17; 1 Cor. 12:10; 14:1; Apoc. 10:11; 12:17; 19:10). O sea, en los últimos días de la historia, es necesario el llamado de nuevos profetas. El ministerio de Elena de White cumple estas profecías bíblicas.

Séptimo argumento: El don de profecía acompañaría a la iglesia hasta el regreso de Cristo (1 Tes. 5:19-21; 1 Juan 4:1-6; 1 Cor. 13:8-10). Esto invalida la teoría cesacionista, que postula que, después de la muerte del último de los apóstoles, no hay manifestación de dones espirituales sobrenaturales, entre ellos el de profecía.⁵ La vocación

profética de Elena de White es solo una manifestación moderna de un don que siempre acompañó a la iglesia cristiana.⁶

Octavo argumento: Dios revela su amor por nosotros al darnos profecías (Amós 3:7; Prov. 29:18; 2 Crón. 20:20). El amor fue “el tema central más abarcador en los escritos de Elena de White”.⁷ La palabra “amor” aparece 34.399 veces en sus escritos.

Todo lo que Dios reveló a Elena de White simplemente amplía, aclara, comenta y confirma la Biblia. La Sagrada Escritura es única, completa e insuperable para el propósito por el cual se dio.⁸ Aceptar el don de profecía de Elena de White, y leer y seguir sus enseñanzas desarrolla en el cristiano más amor y aprecio por la Palabra de Dios. 

Referencias

¹ Biblical Research Institute, “The Inspiration and Authority of the Ellen G. White Writings: A Statement of Present Understanding”, *Adventist Review*, 23 de diciembre de 1982, p. 9.

² Elena de White, *Patriarcas y Profetas* (Florida, Bs. As.: ACES, 2015), p. 26.

³ Idem, *A Maravilhosa Graça de Deus* (Santo André, SP: CPB, 1974); Richard Davidson, “Declarações de Ellen G. White Sobre as Escrituras à Luz dos Idiomas Bíblicos”, en Alberto R. Timm y Dwain N. Esmond, *Quando Deus Fala: O Dom de Profecia na Bíblia e na História* (Tatuí, SP: CPB, 2017), pp. 179-196.

⁴ Jerry Moon, “Conferências Bíblicas Sabatistas”, en Denis Fortin y Jerry Moon, *Enciclopédia Ellen G. White* (Tatuí, SP: CPB, 2018), pp. 771-776.

⁵ Richard Gaffin Jr., “O ponto de vista cessacionista”, en Wayne Grudem, *Cessaram os Dons Espirituais? Quatro Pontos de Vista* (San Pablo: Vida, 2003), pp. 43-47.

⁶ Arthur Grosvenor Daniells, *El Permanente Don de Profecía* (Florida, Bs. As.: Casa Editora Sudamericana, 1943), pp. 193-276.

⁷ George R. Knight, *Prazer em Conhecer Ellen White: Quem Ela Foi, O Que Fez e a Diferença Que Faz* (Tatuí, SP: CPB, 2018), p. 124.

⁸ Associação Ministerial da Associação Geral da Igreja Adventista do Sétimo Dia, *Nisto Cremos* (Tatuí, SP: CPB, 2018), pp. 11-24.



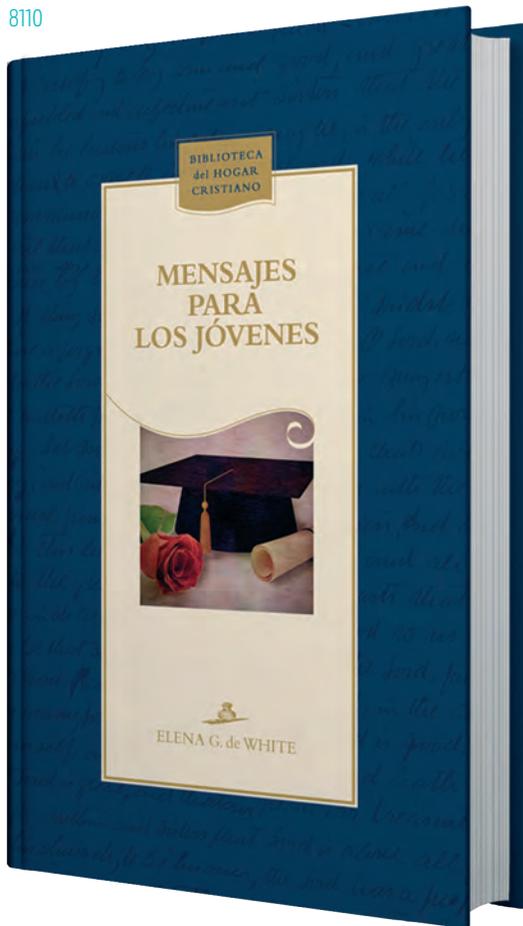
Fernando Dias
Pastor y editor en la Casa
Publicadora Brasileña.

William de Moraes

LIBRO DEL AÑO



8110



11866



Mensajes para los jóvenes

Elena G. de White

Los cortos capítulos de este libro presentan consejos prácticos sobre temáticas tan diversas como el propósito de Dios para tu vida, la vida familiar, el conflicto con el pecado, la salud y las relaciones sociales. Busca ser una fuente de fortaleza para obtener victorias morales y espirituales, así como para el desarrollo de tu cuerpo y el perfeccionamiento de tu carácter.



Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.

¿Qué es la verdad?

Ejemplo de sermón temático.



A lo largo de esta serie de textos acerca de cómo y qué predicar, no he hablado mucho sobre sermones temáticos. En primer lugar, porque los predicadores, en general, consideran que saben predicar sermones temáticos. Basta con elegir un tema y predicarlo. En la práctica, sin embargo, no es tan sencillo. En la única oportunidad en la que abordé el tema de un modo extensivo, alerté sobre algunas dificultades y desvíos que pueden ser resultado de esa falsa seguridad. A pesar de todo, el método temático predomina por lejos en nuestras iglesias y en muchas denominaciones evangélicas.

Entonces, al considerar nuevamente este asunto, elegí mostrar un ejemplo de sermón temático. El pastor Jerome Justesen predicó el sermón que resumiré debajo de estas líneas. Él fue uno de mis mentores más importantes. No solo fui su

alumno, sino también su secretario, encargado de “pasar en limpio” sus sermones antes de ser predicados. Esto significaba tipear (en aquellos tiempos, mecanografiar) y corregir su portugués, pues el pastor Justesen era estadounidense y hacía poco tiempo estaba en el Brasil. Esto fue hace más de cincuenta años, a fines de la década de 1960. Nota que el sermón brota de un texto bíblico, y todos los argumentos tienen su fundamento en textos bíblicos claros y se confirman con otros textos del Espíritu de Profecía.

INTRODUCCIÓN

Texto: Juan 18:38. La pregunta de Pilato es la más importante que el ser humano pueda hacer. La búsqueda de la verdad es tan antigua como el mismo mundo. Algunos, como Pilato, se aproximan a la verdad con cinismo. El teólogo Frédéric Godet afirmó: “La expresión de

Pilato no expresa una ardiente sed por la verdad, sino solo un frívolo escepticismo como el que frecuentemente se puede ver en los mundanos”. Otros muestran una actitud de abierta hostilidad, como los fariseos, que tenían celo por Dios, pero sin entendimiento (Rom. 10:2).

Están, también, quienes muestran una especie de neutralidad. No se oponen y, al mismo tiempo, nunca se entregan a la verdad, como el joven rico (Luc. 18:18-23).

Felizmente, otros son como el etíope eunuco (Hech. 8:26-40). Ellos tienen hambre y sed de justicia y de verdad.

1. Para descubrir la verdad debemos comprometernos totalmente en buscarla. Como cristianos, no hay nada que podamos temer de la verdad (2 Cor. 13:8). Si los impíos odian la verdad y quieren detener su poder, nosotros debemos exaltarla (Rom. 1:18).

“Cada uno debe saber individualmente qué es la verdad, y estar preparado para dar razón de la esperanza que tiene, con mansedumbre y reverencia, no con orgullo, jactancia o suficiencia propia, sino con el Espíritu de Cristo” (*El evangelismo*, p. 71).

En la parábola del tesoro escondido (Mat. 13:44), Jesús enseñó sobre el valor infinito de la verdad y el necesario esfuerzo incesante para buscarla, pues no es suficiente tener solo un conocimiento superficial de la verdad (ver *Testimonios para la iglesia*, t. 4, p. 408).

2. La verdad, como es en Dios, es infinita. “La verdad es siempre mayor que la riqueza del hombre; en Dios hay más de lo que sabemos” (Sarvepalli Radhakrishnan, teólogo y expresidente de India).

De acuerdo con la Biblia, la verdad es la personificación de lo divino (Isa. 65:16; Sal. 31:5). Jesús es la Verdad (Juan 14:6). El Espíritu Santo es la Verdad (1 Juan 5:6). La Ley de Dios es la verdad (Sal. 119:142). La Palabra de Dios es la verdad (Juan 17:17). Los consejos de Dios y su juicio son la verdad (Isa. 25:1; Rom. 2:2).

Ilustración: En su libro *Dimensions in Salvation*, W. R. Beach cuenta la historia del campesino de la India que le preguntó a un anciano viajero: “¿Adónde va, santo hombre?” Después de varias respuestas, finalmente el viajero fue claro: “La ciudad que busco es la verdad. Y la verdad está escondida en el corazón de Dios”.

“La verdad en Cristo y a través de Cristo es inconmensurable. El que estudia las Escrituras mira, por así decirlo, dentro de una fuente que se profundiza y amplía a medida que contempla en sus profundidades” (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 99).

Ya avanzado en edad, Isaac Newton le respondió a alguien que elogió su sabiduría: “Soy como un niño en la playa, que toma una piedrita de aquí y una

conchilla allí, pero el gran océano de la verdad todavía se encuentra ante mí”. En este sentido, la Biblia es enfática (1 Cor. 8:2).

3. Desde el punto de vista humano, la verdad no es algo estático, sino progresivo y en constante mutación.

La verdad absoluta solo existe en Dios. En el ser humano, la verdad siempre es relativa por su imperfecta comprensión.

Ilustración: La fábula hindú sobre los seis ciegos que tuvieron su primer contacto con un elefante. Cada uno de ellos tenía una noción parcial, limitada, de cómo era el animal.

San Agustín explicó: “Nuestra mente –a veces– ve más verdad, y otras veces, ve menos; sin embargo, ella [la verdad], permanece como es, sin aumentar ni disminuir; prosigue en su totalidad, de modo incorrupto, y alegre, con su luz, a aquellos que exponen su rostro ante ella, al mismo tiempo que oscurece con tinieblas a aquellos que se alejan de ella”.

Jesucristo encarnado fue una de las formas de acercarnos la verdad (Heb. 10:20). El Espíritu Santo también tiene una importante misión en esta búsqueda (Juan 16:13). Atención, interés y perseverancia es lo que se requiere de los seres humanos (8:31, 32).

La revelación de la verdad siempre es progresiva, y limitada por nuestra comprensión y capacidad de soportar (16:12).

“Cuandoquiera que los hijos de Dios crezcan en la gracia, obtendrán cada vez más clara comprensión de su Palabra, y discernirán nueva luz y belleza en sus verdades sagradas. Esto ha venido sucediendo en la historia de la iglesia en todas las edades, y así seguirá siendo hasta el fin. Pero, al declinar la verdadera vida espiritual, siempre hubo tendencia a dejar de adelantar en el conocimiento de la verdad. Los hombres se quedan satisfechos con la luz ya recibida de la Palabra de Dios, y desaprovechan cualquier investigación más profunda de las Escrituras.

Se vuelven conservadores y tratan de evitar la discusión” (*Obreros evangélicos*, p. 309, 310).

“No hay excusa para quien tome la posición de que no hay más verdad por ser revelada y que todas nuestras propuestas sobre la Escritura están exentas de errores. El hecho de que, por muchos años, ciertas doctrinas han sido sostenidas como verdades por parte de nuestro pueblo no es prueba de que nuestras ideas sean infalibles. El tiempo no transforma al error en verdad, y la verdad debe ser justa. Ninguna doctrina verdadera perderá nada al ser sometida a cuidadosa investigación” (*Review and Herald*, 20 de diciembre de 1892).

Elena de White nunca creyó en una teología estática, sin ningún cambio. Tal es así que le gustaba repetir la frase de J. N. Andrews: “Yo cambiaría mil errores por una única verdad” (F. M. Wilcox, *O Testemunho de Jesus*, p. 78).

CONCLUSIÓN

Debemos dedicarnos integralmente a la búsqueda de la verdad. La verdad como es en Dios es infinita y desafía nuestra comprensión. Sin embargo, la verdad como la comprende el ser humano es relativa, progresiva y constantemente mutable. Se puede expresar a través de un credo, pero no está limitada a él. Por eso, recuerda siempre la frase del teólogo Richard Hooker: “En las cosas esenciales, unidad; en las que no son esenciales, libertad; pero en todas, caridad”. ■

Márcio Dias Guarda
Pastor jubilado.
Reside en Tatuí, San Pablo.



William de Moraes

Revelaciones en la isla de Patmos

¿Por qué debemos estudiar y comprender el libro de Apocalipsis?



Thiago Lobo

El libro de Apocalipsis desafía nuestro intelecto pues estamos ante un libro que es mejor y mayor que nosotros. A fin de cuentas, el autor es el propio Dios. Su alcance nos antecede y penetra la eternidad. Además, su propósito no es acercar información, sino llevarnos a comprender algo. Y más que comprender: hacernos entender para creer, para vivir y para dar la vida por esa creencia. El estudio y la comprensión del libro de Apocalipsis es muy importante por ocho razones, al menos.

1. Porque es revelación “de”

Jesucristo.

De acuerdo con el teólogo Ranko Stefanovic, la frase “de Jesucristo”, en la introducción al Apocalipsis, puede referirse a Cristo como quien revela (“revelación que viene de Jesucristo”) o como aquel de quien habla la revelación (“revelación acerca de Jesucristo”). Gramaticalmente, ambas traducciones son posibles. Sin embargo, el contexto favorece la primera opción como el significado principal, porque Jesús recibe la revelación y la transmite a Juan.¹ Entonces, si la revelación viene de Jesucristo, la actitud correcta y esperada es que estudiemos este libro con dedicación y ahínco. Después de todo, ¿cómo podríamos descuidar un contenido que proviene de Dios mismo?

2. Porque es la revelación de “Jesús”?

Aunque las visiones presentadas tengan a Jesús como su fuente, también tratan *sobre* él. Cristo es la figura central del libro. Él anda entre los candeleros (iglesias) y mantiene sus estrellas (ministros fieles) en su mano derecha (Apoc. 1:12, 13, 20). Solo él es capaz de “tomar el libro y de abrir sus sellos” (Apoc. 5:9). Él “regirá con vara de hierro a todas las naciones” (Apoc. 12:5). Cristo es el contenido del libro de Apocalipsis. Sus títulos y alusiones a él aparecen 49 veces en el capítulo 1, 39

veces en el capítulo 2 y 49 veces en el 3. Él es el Creador, el Eterno, el Todopoderoso, el Dios del cielo, el León de la tribu de Judá, la Raíz y el Linaje de David, el Cordero –tanto el Cordero sacrificial al como el Cordero conquistador–, el Santo, el Sol radiante y la Estrella de la Mañana. En total, aparecen al menos 19 nombres que lo describen dentro del libro. Llegamos a conocer más de su carácter y misión al estudiar su mensaje.

Por lo tanto, necesitamos lanzarnos de lleno a estudiar el libro que tanto habla de Jesucristo, pues él es la figura central de toda la Sagrada Escritura y, “en el Apocalipsis, el Dios trino revela su Palabra al lector”.³

3. Porque es el ápice de la revelación divina.

El libro de Apocalipsis completa el canon sagrado. En él, los versos de los libros del Antiguo Testamento se reúnen en un final triunfante. Los teólogos Westcott y Hort listan más de cuatrocientas citas del Antiguo Testamento presentes en el Apocalipsis. En total, estas citas pueden ser más de 500. En general, provienen de siete libros: Éxodo, Salmos, Isaías, Jeremías, Ezequiel, Daniel y Zacarías.

El rico imaginario del Apocalipsis proviene del Antiguo Testamento. Hay nombres de lugares como Jerusalén, Babilonia, Éufrates; también hay nombres de objetos, como el templo y sus muebles; y de personas, como Balaam y Jezabel. Así, podemos concluir fácilmente que el Apocalipsis es el ápice de la revelación.

Como dijo Simon Kistemaster: “Todo el libro de Apocalipsis dirige nuestra atención hacia su Autor principal, Dios. Él es el Artista divino, el Arquitecto supremo. Es un volumen divinamente elaborado en el cual Dios demuestra su maestría”.⁴ No quedan dudas, el Apocalipsis es el ápice de la revelación. ¡Debemos leerlo y estudiarlo!

4. Porque provee avisos y promesas para la iglesia, y apunta a la victoria final.

Apocalipsis 1:3 registra un mensaje fundamental: “Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía”. Y al final del libro, Juan dice: “A todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro” (Apoc. 22:18).

El apóstol Juan, claramente, pretendía que sus escritos fuesen un mensaje profético para dar a las iglesias con el propósito de iluminar su caminar. De hecho, Juan “proclamó a toda la cristiandad con las palabras: ‘El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias’ ” (2:7, 11, 17).⁵ Por eso, necesitamos estudiar el Apocalipsis.

5. Porque establece la verdadera filosofía de la historia.

El libro de Apocalipsis revela a Dios al control de la historia y evidencia una filosofía de la historia que se puede sintetizar de la siguiente forma: La vida humana se mueve en dirección a la consumación de un gran objetivo, de acuerdo con los propósitos de la voluntad soberana de Dios. El ser humano puede impedir, desviar o retrasar los planes de Dios, pero no puede destruirlos. La justicia finalmente triunfará y el mal será vencido para siempre. Y, en todo ese proceso, Dios está con su pueblo. Él está guiando el curso de los acontecimientos humanos y su causa finalmente triunfará.

Para el lector atento es evidente que “el Apocalipsis es una ‘revelación de Jesucristo’ en acción para perfeccionar un pueblo en la tierra a fin de que pueda reflejar su carácter inmaculado, y para guiar a su iglesia a través de las vicisitudes de la historia hacia la realización del propósito eterno de Dios”.⁶ En este libro, de un modo más claro que en el resto de la Biblia, se revelan “detrás, encima, y entre la trama y la urdimbre de los intereses, las pasiones y el poder de los hombres, los agentes del

Ser misericordioso, que ejecutan silenciosamente los consejos de la voluntad de Dios.⁷

Por lo tanto, el lector que estudia y comprende el Apocalipsis tiene el privilegio y la oportunidad de vivir con otro entendimiento de la vida. En realidad, el verdadero sentido de la vida.

6. Porque es un libro representativo.⁸

¿Has notado que el libro de Apocalipsis se vuelve cada vez más significativo a medida que se suceden las crisis mundiales? Cuando aparece un problema serio que afecta a millones de personas, difícilmente alguien piense en el majestuoso libro de Isaías, o en el poético libro de Salomos; ni siquiera en las profundidades teológicas de Romanos. Siempre que hay una crisis, siempre que hay destrucción y amenaza de persecución, o cuando se

prueba la fe, recurrimos al Apocalipsis para fortalecer la esperanza y recordar el futuro promisorio a lado de Dios. Él tiene la propiedad de animar y motivar.

7. Porque nos conduce al clímax de la narración bíblica.

La lectura del Apocalipsis evidencia que estamos llegando al final del peregrinaje. Sí, en él todos los grandes temas de la Revelación divina llegan a su clímax: la iglesia militante termina su marcha victoriosamente, se elimina el pecado, desaparece la muerte, los enemigos de Dios son abruptamente derrotados, el bien vence al mal, se instaura la Nueva Tierra, comienza la eternidad, Cristo reina soberano sobre todos los poderes angelicales y humanos... Ningún otro libro termina de un modo tan triunfante.

8. Porque cierra la Biblia con un broche de oro.

El capítulo 21 describe la Nueva Jerusalén, con su belleza y majestad. Y el capítulo 22 presenta el río de la vida, el trono de Dios y del Cordero, y el árbol de la vida. Y garantiza: "Estas palabras son fieles y verdaderas" (Apoc. 22:6). ¡Qué manera cautivante de concluir una narración! De este modo, el Apocalipsis no es solo el último libro de la secuencia canónica de nuestra Biblia, sino también la conclusión necesaria y oportuna de la revelación de Dios a los seres humanos.

CONCLUSIÓN

Concluyo con una preciosa cita de Elena de White sobre la importancia de estudiar el Apocalipsis: "Cuando los libros de Daniel y el Apocalipsis sean mejor entendidos, los creyentes tendrán una experiencia religiosa completamente diferente. Recibirán tales vislumbres de los portales abiertos del Cielo que, en la mente y el corazón, se les grabará el carácter que todos deben desarrollar con el fin de comprender la

bendición que será la recompensa de los puros de corazón".⁹

La Mensajera del Señor dice aquí que:

Si queremos tener una experiencia religiosa enteramente diferente, debemos leer y comprender el Apocalipsis.

Si queremos recibir vislumbres de las puertas abiertas del Cielo, debemos leer y comprender el Apocalipsis.

Si queremos desarrollar adecuadamente nuestro carácter, debemos leer y comprender el Apocalipsis.

Observa que Elena de White no está hablando solo de conocimiento teórico; está hablando de experiencia religiosa. En otras palabras, leer y comprender el Apocalipsis contribuye a nuestro cristianismo práctico.

¿Qué estás esperando?! Toma tu Biblia, lee, estudia y comprende el Apocalipsis. A fin de cuentas, es "bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca" (Apoc. 1:3). ¡Amén! 📖

Referencias

¹ Ranko Stefanovic, *La Revelación de Jesucristo: Comentario del libro del Apocalipsis* (Spanish Edition). Andrews University Press. Edición de Kindle. Posición 1.504 de 15.270.

² Este punto, así como el 3º, el 4º y el 5º se fundamentan en Orley M. Berg, "Seven Reasons for Studying the Book of Revelation", *Ministry*, enero de 1978. Disponible en línea: <https://www.ministrymagazine.org/archive/1978/01/seven-reasons-for-studying-the-book-of-revelation>

³ S. Kistemaker, *Apocalipsis*, p. 11.

⁴ *Ibid.*, p. 12.

⁵ A. Pohl, *Comentário Esperança, Apocalipse de João*, p. 32.

⁶ Francis D. Nichol, (ed.), *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, t. 7, pp. 741, 742.

⁷ Elena de White, *La educación* (Florida, Bs. As.: ACES, 2009), p. 173.

⁸ Los ítems 6 a 8 se fundamentan en M. Henry y F. Lacueva, *Comentario Bíblico de Matthew Henry*, pp. 1.914-1.916.

⁹ Elena de White, *Testimonios para los ministros* (Florida, Bs. As.: ACES, 2013), p. 130.



William de Moraes



Adolfo Suárez
Rector del Seminario Adventista de Teología Latinoamericano

gentileza del autor

El tercer Mandamiento

Éxodo 20:7.

INTRODUCCIÓN

1. Así como nosotros, Dios tiene un nombre que lo representa.
2. La finalidad del nombre de Dios es reproducir sus valores, sus principios y su carácter.
3. No respetar el nombre de Dios significa indiferencia con relación a lo que él representa.
4. Respetar el nombre de Dios es una demostración de respeto por lo que él era, es y siempre será.

EL VALOR CULTURAL DEL NOMBRE

1. Leer Eclesiastés 7:1, NVI.
2. En toda cultura, el nombre es un símbolo verbal de una persona o familia. Especialmente para los antiguos, el nombre evocaba el valor propio, el carácter, la honra y la identidad (ver Prov. 22:1).
3. En nuestra cultura, el comportamiento bueno o malo termina asociado al nombre.
4. El nombre asimila las marcas del carácter. Lo que somos como individuos será identificado y asociado con nuestro nombre.
5. Llamar a alguien por el nombre es una forma de decirle que es único, singular y diferente de todos los demás. Aunque puedan existir personas con el mismo nombre, no serán reconocidas por el mismo valor. Los valores pueden implicar criterios de fidelidad, honestidad, pureza, competencia, o cualquier otra característica que defina negativa o positivamente a la persona.
6. En resumen, el nombre, que es un mero conjunto de letras, adquiere vida cuando se agrega al carácter de quien lo lleva.
7. De acuerdo con el diccionario *Aurélio* (en portugués), nombre es la "palabra que expresa alguna característica de un individuo o de lo que designa, por la cual es conocido". Por lo tanto, ¿cómo eres conocido?

EL NOMBRE DE DIOS TIENE SIGNIFICADO

1. Leer Éxodo 3:14 y 6:2.
2. Mencionar el nombre de Dios era reconocer no solo su poder y santidad, sino también su valor, carácter, honra, amor, poder y justicia. Así, el nombre de Dios es una revelación

clara de su propia gloria, esencia y naturaleza.

3. El nombre de Dios (*YHWH*) es una extensión de su soberanía. Los judíos lo consideraban tan sagrado que, en las lecturas, lo sustitúan por "Adonai", que significa Señor.
4. No importa cuál nombre se utilice para describir a Dios. Por ser una indicación de su persona, debemos honrarlo y reverenciarlo.
5. Este hecho revela el cuidado, la preocupación y el temor que debemos tener al mencionar el nombre de Dios (ver Amós 6:10). Por ese motivo, el Mandamiento prohíbe el uso de falsos juramentos (ver Lev. 19:12) y, especialmente, del nombre de Dios en cualquier situación innecesaria o frívola.
6. Esto incluye el perjurio, conversaciones ociosas, momentos cómicos, chistes "reverentes" o irreverentes revestidos de inocencia, expresiones irrespetuosas, entre otros.
7. "¿Quién es usted, señor?" Cuando hacemos esta pregunta a alguien desconocido, la primera información que esperamos es el nombre. Luego, vienen otros detalles que forman el retrato por detrás del nombre. El nombre de Dios transmite los elementos más espléndidos de su carácter. Todos sus atributos se reflejan en su identificación.
8. Dios se identifica por medio de varios títulos, pero ningún otro nombre llama más la atención que *YHWH*. "Yo soy *Yahveh* [*YHWH*], 'el Señor'. Me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como *El-Shaddai*, 'Dios Todopoderoso', pero a ellos no les revelé mi nombre: *Yahveh* [*YHWH*]" (Éxo. 6:2, 3, NTV).
9. El nombre *YHWH* (tetragrama) viene del verbo hebreo *hayah*, que significa "ser, estar, permanecer". De acuerdo con Éxodo 3:14, Dios se presentó a Israel como "aquel que es". Es decir, Dios no existe, él simplemente es. Él es la permanencia completa y continua. Un judío difícilmente intentará probar la existencia de Dios porque, para él, Dios no existe: Dios fue, es y siempre será. Sus atributos y carácter son exactamente lo que su nombre expresa.

AMONESTACIÓN Y CUIDADO

1. Leer Levítico 24:16.
2. El corazón natural es perverso y está sujeto a violar ese Mandamiento; por ese motivo,

este se impone solemnemente con una amenaza: "el SEÑOR no tendrá por inocente" (Éxo. 20:7, LBLA).

3. No es una prohibición indiscriminada, pues el nombre de Dios puede utilizarse para invocaciones, oraciones, alabanzas y acciones de gracias que procedan de un corazón sincero, reverente y que ama a Dios. Esta orden se relaciona con los dos primeros Mandamientos pues su nombre, aparte de único, también era una negación de los falsos dioses.
4. Tratar con solemnidad y respeto el nombre de Dios es reconocer su soberanía en nuestro corazón.
5. El nombre de Dios representa todo lo que es deseable para aquel que tiene sed de justicia, verdad y amabilidad; y lo pueden de testar todos los que practican la injusticia, la mentira y la ira.
6. Respetar el nombre de Dios significa asimilar sus valores en la vida práctica, de forma visible o latente, siguiendo el ejemplo de lo que dijo Pablo: "Cristo vive en mí" (Gál. 2:20). Si Dios es amor, compasión y perdón, entonces su nombre (carácter) debe ser visible en nosotros.
7. Elena de White afirmó: "Deshonramos a Dios cuando mencionamos su nombre en la conversación ordinaria, cuando apelamos a él por asuntos triviales, cuando repetimos su nombre con frecuencia y sin reflexión" (*Patriarcas y profetas*, p. 314).

CONCLUSIÓN

1. Los que sirven a Dios deben hacerlo en espíritu y en verdad (Juan 4:23); como consecuencia, evitarán el uso descuidado, irreverente e innecesario de su santo nombre.
2. No utilizarán palabrotas o cualquier otra palabra torpe y descuidada. Si nuestro pensamiento está en un plano espiritual elevado, nuestras palabras también lo estarán (ver Fil. 4:8).

Gilberto Theiss

Pastor de la Iglesia Central de Fortaleza, Ceará.

El cuarto Mandamiento

Éxodo 20:8-11.

INTRODUCCIÓN

1. El sábado es el Mandamiento que está en sintonía con los demás, pues es el único que identifica claramente a Dios como Creador.
2. Al igual que el nombre de Dios, el sábado tiene la finalidad de hacernos conocer al autor de la vida. El Mandamiento sabático es el templo en el tiempo.
3. Muchos pueden negar la sacralidad del sábado, pero no pueden escapar de él cuando el sol desaparece al finalizar cada viernes.
4. El sábado es nuestro aniversario semanal, pues ese día es un llamado a contemplar y reflexionar sobre nuestro propio origen.

LA RELEVANCIA DEL SÁBADO PARA LA VIDA

1. Leer Génesis 2:1 al 3.
2. La palabra "sábado" viene de una raíz que indica "cesar" o "descansar".
3. Es un día en el que deben suspenderse las rutinas ordinarias de la vida, no por ociosidad o mera recreación, sino para consagrarse específicamente al servicio divino.
4. En ese día, todo servicio secular, típico de los días comunes, debe cambiarse o adaptarse para favorecer la observancia del sábado. Este es el día en el que nuestras acciones espirituales y sociales a favor de Dios y del prójimo deben ser más fuertes y determinantes.
5. Se nos invita a hacer de este día un memorial delicioso y lleno de frescura espiritual. Buscar la presencia de Dios, y encontrarnos con nuestra familia y con nuestros hermanos en Cristo son placeres que debemos construir todos los días pero, de manera especial, los sábados. Esto es posible cuando dejamos de lado los quehaceres de la semana, que tanto nos estresan y evitan, en parte o por completo, que nos enfoquemos en Dios y la familia.
6. Por lo tanto, el sábado se convierte en una herramienta de Dios para protegernos de las consecuencias de una vida centrada en el "yo" o en las "cosas".

EL SÁBADO YA ERA CONOCIDO Y GUARDADO

1. Leer Éxodo 16:23 al 30.

2. Dado que este Mandamiento tiene que ver con el tiempo, la palabra "acuérdate", además de separarlo de los demás días, puede señalar el recuerdo del pasado, que se sustenta en el presente, y se mantiene y se transpone al futuro; esto indica su permanencia constante e inalterada.

3. Es importante observar, también, que la mención del sábado en conexión con la entrega del maná, en Éxodo 16:23 al 30, ciertamente indica que ya se lo conocía y observaba en el período entre el Sinaí, cuando fue escrito el Mandamiento, y la creación de la Tierra, cuando "bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación" (Gén. 2:3).

4. Dios introdujo el sábado en la experiencia humana en las primeras horas de la existencia de Adán y de Eva en el planeta Tierra. Se lo menciona desde el libro de Génesis, y lo parafrasea Juan en el último libro (ver Apoc. 14:6, 7), que retrata el fin del pecado y el inicio de la Tierra Nueva.

5. En el Antiguo Testamento, se menciona el sábado 111 veces, y en el Nuevo Testamento, 70. De este total, aparece unas diez veces como "Día del Señor" y "séptimo día". Por lo tanto, en total, se menciona el sábado cerca de 190 veces. Entonces, en la línea de tiempo que se inicia en el Génesis y se extiende hasta el Apocalipsis, el sábado parece ser un elemento importante en la revelación dada por el Espíritu. Esto, también, nos ayuda a entender mejor la expresión "acuérdate".

AMONESTACIÓN Y CUIDADO

1. Leer Ezequiel 20:12 y 20.
2. El Mandamiento fue, en el Sinaí, una reanudación de un día de adoración solemne a Dios que debía continuar semanalmente. Guardar el Día del Señor, además de reconocer nuestra dependencia del Creador, significaba también recibir la identidad divina de santidad y pertenencia.
3. Realizar nuestras propias actividades en seis días y separar el séptimo con un propósito espiritual contrastaba, ciertamente, con la esclavitud de los israelitas en Egipto donde, presumiblemente, no tenían ninguna interrupción en su rutina diaria.

4. La base de este Mandamiento es que Dios creó la Tierra en seis días y descansó en el séptimo (ver Gén. 2:2, 3; Éxo. 16:23).

5. Este no sería un día de inactividad negligente, sino de servicio espiritual por medio de observancias religiosas.

6. La importancia del sábado para la observancia espiritual puede percibirse a través de las afrentas que se levantan contra ese día. Pero ¿por qué ocurre eso? Elena de White vierte luz sobre el asunto al decir que "Satanás ha trabajado con poderosa maestría para anular el cuarto Mandamiento y conseguir con ello que se pierda de vista la señal de Dios" (*Consejos sobre la salud*, p. 232). Pero ¿por qué tiene Satanás una preocupación con ese día? Especialmente, porque "el sábado es un broche de oro que une a Dios y su pueblo" (*Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 17).

7. Algunos, con sinceridad, afirman que la solemnidad del sábado se ha transferido al domingo; sin embargo, en la Biblia, no hay ningún decreto imperial que autentique tal cambio.

8. La profecía de Daniel 7:25 ya preveía el cambio del sábado, pues la expresión "pensará en cambiar los tiempos y la ley" emplea el término hebreo *zimnin*, que se refiere a un tiempo específico.

9. Por lo tanto, la traducción correspondiente sería "pensará en cambiar los tiempos regulados por la ley". La palabra "tiempos" está directamente vinculada a la palabra "ley", indicando que el tiempo que los hombres cambiarían, sin autorización divina, era exactamente el que está en la Ley de Dios.

CONCLUSIÓN

1. El sábado es el memorial de la Creación, el aniversario semanal de la humanidad.
2. El sábado fue el único día que recibió tres importantes tributos: la santificación divina, el descanso divino y la bendición divina.

Gilberto Theiss

Pastor en la Iglesia Central de Fortaleza, Ceará.

¿Oras por alguien?

I Timoteo 2:1.

INTRODUCCIÓN

1. En la iglesia, es común que las personas pidan oración por diversos motivos: salud, trabajo, familia, estudios, etc.
2. Necesitamos desarrollar el hábito de orar por las personas (familiares, vecinos, colegas de trabajo o de estudios, etc.).
3. En la Biblia, vemos muchos ejemplos de oración intercesora, como cuando Cristo oró por Pedro (ver Luc. 22:31, 32).
4. Cuando buscamos a Dios en oración a favor de las personas, nosotras las representamos ante Dios.

CONFLICTO CÓSMICO Y MILENARIO

1. Leer Apocalipsis 12:7 al 9 y Efesios 6:12.
2. En este mundo, hay un conflicto que involucra fuerzas invisibles. Cada ser humano está involucrado en esta guerra milenaria.
3. La Biblia descorre el velo entre el mundo visible y el invisible. Hay una lucha entre el bien y el mal, entre las fuerzas de la justicia y las fuerzas de las tinieblas, entre Cristo y Satanás.
4. El capítulo 10 del libro de Daniel muestra detrás del velo, y revela esa lucha entre el bien y el mal. Mientras Daniel oraba, Miguel, el Todopoderoso Jesús, descendió del Cielo para derrotar a las fuerzas del infierno.
5. En este conflicto cósmico, Dios respeta la libertad humana. Él jamás manipulará la voluntad ni forzará la conciencia. Él envía su Santo Espíritu para convencer a los hombres y las mujeres acerca de la verdad divina (ver Juan 16:7, 8).
6. Los ángeles celestiales participan en la batalla para influir en las personas para la eternidad (ver Heb. 1:14). Dios también organiza acontecimientos providenciales en la vida de las personas para llevarlas hasta él.
7. El ejército de Satanás tiembla al son de una intercesión fervorosa. Elena de White escribió: "Satanás no puede soportar que se recurra a su poderoso rival, porque teme y tiembla ante su fuerza y majestad. Al sonido de la oración ferviente, toda la hueste de Satanás tiembla" (*Testimonios para la iglesia*, t. 1, p. 309)

ORACIÓN OBJETIVA

1. Leer Salmo 116:1 y Colosenses 1:3.
2. Toda la Biblia hace énfasis en la especificidad de la oración, que no es un vago deseo del corazón. Presentamos a Dios pedidos concretos. Jesús oró específicamente por sus discípulos. El apóstol Pablo oró específicamente por los cristianos efesios, filipenses y colosenses; y por sus jóvenes colegas, como Timoteo, Tito y Juan Marcos.
3. El Antiguo Testamento registró el ejemplo del profeta Samuel (ver 1 Sam. 12:22-24). Él enfatizó la necesidad de la intercesión fervorosa, sincera y específica. Las palabras de Samuel son significativas: "Y en cuanto a mí, lejos esté de mí que peque contra el SEÑOR cesando de orar por vosotros" (1 Sam. 12:23, LBLA). Suplicar a Dios por hombres y por mujeres que no conocen a Cristo es nuestra obra.
4. Cuando oramos los unos por los otros nos convertimos en un canal de bendición de Dios para los demás. Él derrama en ellos el río del agua de la vida, que procede del Trono del Cielo, a través de nosotros.
5. ¡Qué incentivo para interceder por nuestro cónyuge que no conoce a Cristo o por nuestros hijos e hijas, parientes, amigos, y colegas de trabajo!

ORACIÓN A FAVOR DE ALGUIEN

1. Leer Efesios 1:15 al 17.
2. La oración intercesora es bíblica. Durante todo su ministerio, Pablo oró por los nuevos conversos en las iglesias que estableció por medio de su ministerio evangélico.
3. La oración de Pablo por los cristianos de Éfeso es notable. Él oró para que Dios les concediera sabiduría y discernimiento espiritual, iluminara sus mentes con la verdad, y les diera la esperanza de vida eterna. Él también oró para que experimentaran la poderosa acción del poder de Dios.
4. La oración de Pablo termina recordándoles a los efesios las riquezas de la gloria de Cristo y su herencia. Los efesios se habrán sentido animados al saber que Pablo estaba orando por ellos y al conocer puntualmente aquello sobre lo que estaba orando.

5. En sus oraciones, Cristo mencionó personas. Ese fue el caso de Pedro, ¿recuerdas? (ver Luc. 22:31, 32). En Juan 17:20, él dijo: "Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos".
6. "Aquí comienza la oración por todos los creyentes hasta el fin del tiempo", por aquellos que creerán "por medio de su predicación, su enseñanza y sus escritos [de los discípulos]" (*Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 5, p. 1.029).
7. Como miembros de iglesia, debemos desarrollar el hábito de la oración intercesora a favor de las personas. En la iglesia hay hermanos que están viviendo días difíciles. Son personas que están desempleadas, tienen serios problemas familiares, sufren crisis existenciales, experimentan dificultades en la iglesia, etc.
8. Todos habitamos este mundo que vive una crisis terrible.
9. La oración es un medio determinado por el Cielo para reunir nuestras incapacidades y debilidades con el poder omnipotente de Dios. Es un medio para elevarnos en dirección al Señor, que puede tocar el corazón de aquellos por quienes oramos.

CONCLUSIÓN

1. Cuando oramos por los demás, Dios honra nuestro compromiso con él y nuestra dependencia de su poder, y emplea todos los recursos del Cielo para transformar la vida de las personas. A medida que nuestras oraciones suben a su Trono, los seres angelicales entran en acción bajo sus órdenes.
2. Elena de White escribió: "Los ángeles ministradores esperan junto al Trono para obedecer instantáneamente el mandato de Jesucristo, de contestar cada oración ofrecida con fe viva y fervorosa" (*Mensajes selectos*, t. 2, p. 471).

Mark Finley

Pastor jubilado. Reside en EE. UU.

Un llamamiento de Elena de White a los jóvenes

Hechos 1:8.

INTRODUCCIÓN

1. El Señor ha designado a los jóvenes para que acudan en su ayuda.
2. Con semejante ejército de obreros como el que nuestros jóvenes, bien preparados, podrían proveer, ¡cuán pronto se proclamaría a todo el mundo el mensaje de un Salvador crucificado, resucitado y próximo a venir!
3. Tenemos hoy un ejército de jóvenes que puede hacer mucho si es debidamente dirigido y animado. Queremos que nuestros hijos crean la verdad. Queremos que sean bendecidos por Dios. Queremos que participen en planes bien organizados para ayudar a otros jóvenes.

LOS JÓVENES EN LA OBRA DE LA IGLESIA

1. Leer Romanos 10:14 y 15.
2. En nuestras iglesias se necesitan los talentos juveniles, bien organizados y preparados. Los jóvenes harán algo con sus rebosantes energías. A menos que estas energías se encaucen debidamente, ellos las emplearán de alguna manera que perjudicará su propia espiritualidad y resultará dañina para aquellos con quienes se asocian.
3. No cesa nuestra responsabilidad hacia los jóvenes cuando ellos dan su corazón a Dios. Hay que interesarlos en la obra del Señor, e inducirlos a ver que él espera que ellos hagan algo para adelantar su causa.
4. No es suficiente demostrar cuánto se necesita hacer e instar a los jóvenes a hacer una parte. Hay que enseñarles a trabajar para el Maestro.
5. Más de un muchacho de hoy día, que se esté desarrollando, como lo hacía Daniel en su hogar de Judea, estudiando la Palabra de Dios y sus obras y aprendiendo lecciones de servicio fiel, se hallará aun ante asambleas legislativas, en tribunales de justicia o en cortes reales como testigo del Rey de reyes.

JÓVENES LLAMADOS Y ESCOGIDOS

1. Leer Hechos 16:1 al 3.
2. Pablo vio que Timoteo era fiel, firme y

sincero, y lo escogió como compañero de labor y de viaje.

3. Las mujeres que habían enseñado a Timoteo en su infancia fueron recompensadas viendo al hijo de su cuidado unido en estrecho compañerismo con el gran apóstol.
4. Timoteo era solo un joven cuando fue escogido por Dios como maestro; pero, sus principios habían sido tan bien fundados por la educación que recibió en la infancia que era digno del puesto de ayudante de Pablo. Y aunque era joven, llevó sus responsabilidades con mansedumbre cristiana.
5. Los que entre nosotros han estado llevando cargas van siendo segados por la muerte. Muchos de los que estuvieron al frente, realizando las reformas instituidas por nosotros como pueblo, han pasado ya el meridiano de la vida, y está decayendo en su fuerza física y mental.
6. Con la más profunda preocupación se puede preguntar: ¿Quiénes ocuparán sus puestos? ¿A quiénes serán confiados los intereses vitales de la iglesia cuando caigan los actuales portaestandartes? No podemos sino mirar ansiosamente a los jóvenes de hoy como a quienes deben llevar las cargas y responsabilidades. Ellos deben reanudar la obra donde otros la dejan, y su conducta determinará si la moralidad, la religión y la piedad vital prevalecerán, o si la inmoralidad y la incredulidad corromperán y debilitarán todo lo valioso.
7. Se necesitan jóvenes. Dios los llama para los campos misioneros. [...] Además, los jóvenes pueden adaptarse más fácilmente a nuevos climas y nuevas sociedades, y pueden soportar mejor los inconvenientes y las penurias. Con tacto y perseverancia, alcanzarán a la gente en su ambiente.

SOCIEDAD IDEAL

1. Leer 2 Timoteo 2:1 y 2.
2. Los jóvenes, asociándose con nuestros misioneros y obreros experimentados en el trabajo que se realiza en las ciudades, obtendrán la mejor clase de preparación. Actuando bajo la divina dirección, y sostenidos por las

oraciones de sus colaboradores más experimentados, pueden hacer una obra buena y bendecida.

3. Al unir sus esfuerzos con los de los obreros de más edad, y usar sus energías juveniles de la mejor forma, tendrán el compañerismo de los ángeles celestiales; y como obreros juntamente con Dios, tienen el privilegio de cantar, orar, creer, y trabajar con ánimo y libertad. La confianza que les dará la presencia de los agentes celestiales, tanto a ellos como a sus colaboradores, los guiará a la oración, a la alabanza y a la sencillez de la verdadera fe.

CONCLUSIÓN

1. Jóvenes y señoritas, ¿no pueden formar grupos y, como soldados de Cristo, alistarse en la labor, poniendo todo su tacto, capacidad y talento al servicio del Maestro, para salvar almas de la ruina?
2. ¡Organícense grupos en todas las iglesias para hacer esta obra!
3. ¿Se organizarán como obreros los jóvenes y señoritas que realmente aman a Jesús, no solo para trabajar en favor de los que profesan ser observadores del sábado, sino también de aquellos que no son de nuestra fe?
4. Vayan los jóvenes, las señoritas y los niños al trabajo en el nombre de Jesús. Únanse en algún plan de acción. ¿No podrían formar un grupo de obreros, y dedicar un tiempo para orar juntos y pedir al Señor que les dé de su gracia, y realizar una acción unificada?

Nota del editor

Intencionalmente, este bosquejo de sermón fue extraído y adaptado del libro *Servicio cristiano*, de Elena de White, de las páginas 39 a 44. El objetivo es despertar a los jóvenes de la iglesia a un mayor compromiso en el cumplimiento de la misión.

NOVEDAD

11557



AHORA SON:

61
Títulos

Elena G. de White

Principios para líderes cristianos

Elena G. de White

El liderazgo es un tema que no se agota. Hay cientos de libros que enseñan herramientas para ser un buen líder. Pero ¿cuáles son los principios que Dios presenta para los líderes? ¿Difiere la visión de liderazgo del mundo de la visión de liderazgo de Dios? En este libro encontrarás consejos para llevar adelante un liderazgo cristiano; consejos detallados y puntuales sobre los diferentes aspectos de la vida y el accionar de un líder.



Pídelo a tu coordinador de Publicaciones.

Tema central de los estudios bíblicos

Experimenta presentar a Jesús, el Restaurador de la vida, a tus amigos y familiares.



Dios comunicó las buenas nuevas de la restauración humana ni bien el pecado entró en el mundo (Gén. 3:15; Juan 3:16). Jesús nos llama, en su amor restaurador, a vivir permanentemente a su lado. Por eso, cuando le enseñes la Biblia a alguien, considera el siguiente aspecto como esencial: “El

primerísimo asunto, y el más importante, es ablandar y subyugar el alma mediante la presentación de nuestro Señor Jesucristo como el Salvador que perdona el pecado” (*Testimonios para la iglesia*, t. 6, p. 61). Una persona que acepta a Jesús seguramente aceptará también sus enseñanzas.

CRISTO EN TODA LA ESCRITURA

La Biblia, al describir a Dios, presenta sus nombres y títulos de una forma variada (Padre, Hijo y Espíritu Santo). Esto es muy importante pues, en los tiempos bíblicos, el nombre revelaba el carácter de su portador.

El pastor Marcos De Benedicto, editor en jefe de la Casa Publicadora Brasileña, en su libro didáctico *De Bem Com Jesus*, página 122, describe los nombres y los títulos de Dios. Puedes ver el detalle a continuación. Al realizar esta lectura, reflexiona sobre lo que esos títulos significan para tu vida personal.

- Abogado (1 Juan 2:1).
- Admirable Consejero (Isa. 9:6).
- Alfa (Apoc. 1:8; 21:6).
- Amparo y fortaleza (Sal. 46:1).
- Autor y consumidor de la fe (Heb. 12:2).
- Buen Pastor (Juan 10:11).
- Cabeza de la Iglesia (Efe. 5:23).
- El Camino (Juan 14:6).
- Consolador (Juan 16:7).
- Cordero de Dios (Juan 1:29).
- Creador (Isa. 40:28).
- Defensor de las viudas (Sal. 68:5).
- Deseado de todas las naciones (Hag. 2:7).
- Dios de mi salvación (Sal. 51:14; 88:1).
- Dios de paz (Rom. 16:20).
- Dios de toda gracia (1 Ped. 5:10).
- Dios fuerte (Isa. 9:6).
- Emanuel, Dios con nosotros (Isa. 7:14; Mat. 1:23).
- Esperanza de Israel (Jer. 14:8; 17:13).
- Espíritu de sabiduría y de inteligencia (Isa. 11:2).
- Espíritu de verdad (Juan 14:17; 15:26).
- La Estrella resplandeciente de la mañana (Apoc. 22:16).
- Gran Sumo Sacerdote (Heb. 4:14).
- Hijo del Hombre (Mat. 12:40; 24:27).
- Inmortal (1 Tim. 1:17).
- Juez de toda la tierra (Gén. 18:25).
- Legislador (Isa. 33:22; Sant. 4:12).
- Lirio de los valles (Cant. 2:1).
- Luz del mundo (Juan 8:12).
- Maestro (Mat. 26:18; Luc. 5:5).
- Mediador (1 Tim. 2:5).
- Mesías (Juan 1:41).
- Omega (Apoc. 1:8; 21:6).
- Padre (Mat. 6:9; 11:25).

- Padre de gloria (Efe. 1:17).
- Padre de huérfanos (Sal. 68:5).
- Padre de las luces (Sant. 1:17).
- Pan de vida (Juan 6:35).
- Pastor (Sal. 23:1).
- Piedra del ángulo (1 Ped. 2:6).
- Príncipe de paz (Isa. 9:6).
- Redentor (Job 19:25).
- Renuevo (Isa. 4:2; 11:1).
- La Resurrección y la Vida (Juan 11:25).
- Rey de gloria (Sal. 24:7).
- Rey de reyes (Apoc. 19:16).
- Rosa de Sarón (Cant. 2:1).
- Señor de señores (Apoc. 19:16).
- Siervo (Mat. 12:18).
- El Ungido (Sal. 2:2).
- El Verbo (Juan 1:1).
- La Verdad (Juan 14:6).
- Yo Soy (Éxo. 3:14; Juan 8:58).

Después de su conversión, relatada en Hechos 9:3 al 19, Pablo demostró inmediatamente el carácter cristocéntrico de su predicación (ver 1 Cor. 2:1-5). Para él, "Cristo es el todo, y en todos" (Col. 3:11). Marcos De Benedicto comenta: "Adopta la predicación cristocéntrica. Hay muchos pasajes que indican que Jesús era el foco de la proclamación de los apóstoles y de los otros líderes, dado que deseaban convencer al mundo de que él era el Mesías (Hech. 5:42; 8:35; 11:20; 17:18; Rom. 16:25; 1 Cor. 1:23; 2:2; 2 Cor. 1:19; 4:5;

Gál. 1:16; Fil. 1:15). En el Nuevo Testamento, el nombre "Cristo" se menciona cerca de 350 veces; y "Jesús", aproximadamente 917. De los 260 capítulos de esa parte de la Biblia, Cristo aparece en 251 (96,5%). Jesús es también el centro del Antiguo Testamento, la Biblia que utilizaban el Salvador y sus discípulos (Luc. 24:13-27, 44-48; Juan 5:39). Por lo tanto, es esencial hacer de Jesús el centro de la predicación, sin forzar el texto bíblico y sin olvidar la relación de Cristo con las otras personas de la Deidad. Insertar artificialmente un concepto en el texto sería un fraude exegético (*Revista Adventista* [en portugués], mayo de 2019, p. 14).

Elena de White, durante sus setenta años de ministerio profético, mantuvo una íntima relación con Jesucristo. En sus escritos, ella se refiere a la persona de Cristo utilizando más de 1.800 nombres y términos diferentes. Puedes verificar estos nombres en el siguiente enlace:

<http://www.centro-white.org.br/ellen-g-white/ellen-g-white-e-a-pessoa-de-cristo/>

Elena de White declaró: "Cristo, su carácter y su obra, es el centro y la circunferencia de toda verdad. Él es la cadena a la cual están unidas las joyas de la doctrina. En él se encuentra todo el sistema de la verdad" (*Nuestra elevada vocación*, p. 18).





TV Nuevo Tiempo

Y nos desafía: “Los adventistas del séptimo día debieran destacarse entre todos los que profesan ser cristianos, en cuanto a levantar a Cristo ante el mundo” (*Obreiros evangélicos*, p. 162).

SERIE DE ESTUDIOS BÍBLICOS

Con el objetivo de alcanzar personas para Cristo, se preparó la nueva serie de estudios bíblicos: “Jesús, Restaurador de la Vida”. Esta serie tiene siete aspectos distintivos:

1. Cristo en el centro de cada doctrina. “Toda verdadera doctrina coloca a Cristo en el centro. Cada precepto recibe fuerza de sus palabras” (*Testimonios para la iglesia*, t. 6, p. 61).
2. La Comunión, las Relaciones y la Misión deben practicarse en cada lección.
3. El interesado debe integrarse a un

grupo pequeño de una clase de Escuela Sabática desde la quinta lección.

4. La serie integra el material *Creando en Cristo* antes del bautismo, para fortalecer el discipulado. “He visto que almas preciosas, que habrían aceptado la verdad, la rechazaron debido a la manera en que se les presentó; porque Jesús no estaba en ella” (*Manuscript 9*, 1888).

5. Cada lección contiene desafíos misioneros entre amigos y familiares, viendo la experiencia del discipulado. “Cada alma unida con Cristo será un misionero viviente para todos los que la rodean” (*El evangelismo*, p. 320).

6. Integración en todas las plataformas digitales ofrecidas por la Iglesia.

7. La lección del bautismo es la 15ª, para tener tiempo de orar, y de invitar a amigos y a familiares a asistir al bautismo, y también para completar el estudio bíblico. De este modo, el instructor bíblico

forma una nueva dupla misionera con su alumno para discipular a otros.

Además, no estarás solo. El pastor Luís Gonçalves estará a cargo de la apertura en video. En el cierre, también en video, hará un resumen del contenido de la lección, terminando con un llamado.

Prueba presentar a Jesús a amigos y a familiares por medio de este estudio. Ciertamente, el amor de Cristo se multiplicará. Y así, “Dios, fuente de todo bien, que los ha llamado a ustedes a compartir con Cristo su gloria eterna, después de estos breves padecimientos, los restablecerá, los confirmará, los fortalecerá y los colocará sobre una base inconvencible” (1 Ped. 5:10, BLPH). 



Herbert Boger
Director de Ministerio Personal de la División Sudamericana.

Gentileza del pastor

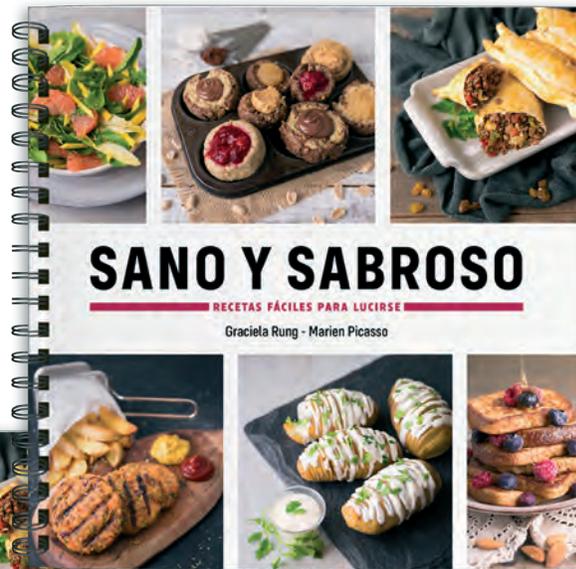
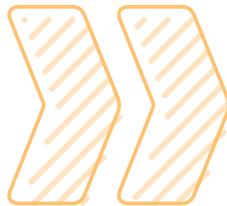
¡NOVEDAD!

Sano y sabroso

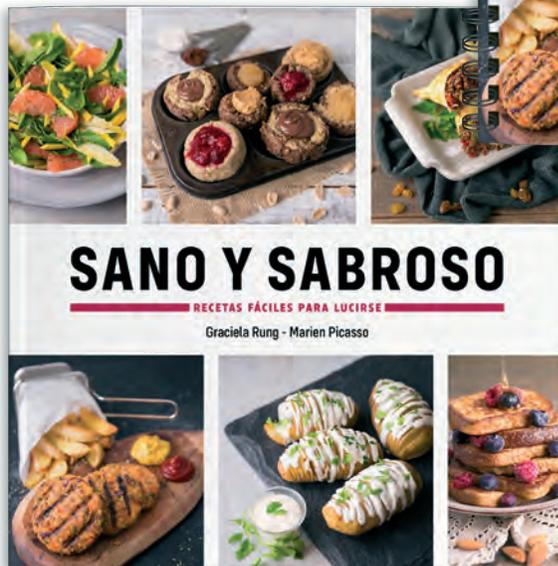
Graciela Rung - Marien Picasso

Porque la salud y la felicidad dependen en gran medida de nuestras decisiones alimentarias, este libro te ofrece una amplia variedad de platos regionales y otros, cargados de color, sabor y bienestar. En sus páginas, las autoras te invitan a explorar Latinoamérica a través de sus platos tradicionales con una visión renovada, y a utilizar los ingredientes de cada región en preparaciones innovadoras y deliciosas. Las recetas están ideadas para distintas ocasiones, para todas las economías y los niveles de experiencia en la cocina. Además, hallarás información nutricional relevante y muchos otros datos útiles para que la tarea de cocinar sea tan gratificante como lo es gozar de una buena comida. Todas las recetas son vegetarianas, y tienen opciones de reemplazo sencillas para veganos. ¡A disfrutar!

TAPA DURA



11497



11498

TAPA FLEXIBLE



Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.

La esposa del anciano y su misión

Una bendición para la iglesia y apoyo indispensable en el liderazgo espiritual de su esposo.



En Juan 4:1 al 42, se relata una de las historias misioneras más lindas del Nuevo Testamento: el testimonio de la mujer samaritana. “Entonces la mujer dejó su cántaro, y fue a la ciudad, y dijo a los hombres: Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el Cristo? Entonces salieron de la ciudad, y vinieron a él. [...] Y muchos de los samaritanos de aquella

ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer, que daba testimonio diciendo: Me dijo todo lo que he hecho” (Juan 4:28-30, 39).

La samaritana, en el comienzo de su diálogo con Jesús, le hacía preguntas llenas de indignación, poniendo a prueba lo que él le decía y demostrando, claramente, que no creía en el discurso del Maestro; hasta que, en un

momento de la conversación, le pidió que le diera de esa agua. Para ella, esa agua quitaría su sed para siempre y, mejor aún, le ahorraría trabajo.

¿Logras imaginar lo arduo que era caminar varios kilómetros para buscar agua, y después volver con el cántaro lleno y pesado? En un primer momento, todo lo que aquella mujer quería era ahorrarse trabajo para tener una



maravilló de lo que oía y entendió que él era el Cristo. En ese momento, ella dejó todo. Incluso olvidó su cántaro con agua, y corrió a la ciudad y llamó a las personas para que fueran a ver a Jesús. ¡Fue un momento brillante! ¡Acababa de conocer al Maestro! Su corazón desbordaba de alegría y, desde ahí mismo, fue hacia la ciudad como misionera.

Al entrar en contacto con el Maestro, la samaritana descubrió un nuevo propósito en su vida. A todos les contó, tanto como le fue posible, que Jesús estaba allí, muy cerca de ellos y, lo más importante, logró llevarlos hasta Jesús para que lo conocieran por su propia cuenta. Es imposible conocer a Jesús –su amor, su plan de salvación– y no apasionarse por él, no trabajar por él, no involucrarse en su misión en este mundo.

Cuando reconocemos el gran amor que Jesús tiene por nosotros, tal como ocurrió con la samaritana, se despierta en nosotros el deseo de trabajar para él. Deseamos hablar sobre él, utilizando nuestros dones y talentos al involucrarnos en las actividades de la iglesia. Como esposa de anciano, tienes el privilegio de servir a la causa del Maestro apoyando a tu esposo en su ministerio como anciano de iglesia. James y Sharon Cress definen de este modo el ministerio que ejerce un matrimonio cristiano: “El ministerio conyugal consiste en la combinación de las mejores habilidades y dones que cada uno de los cónyuges manifiesta en el servicio de Cristo, y en que juntos, efectúan un servicio más fructífero que el que ofrecerían si cada uno actuara solo” (*Esposa do Ancião*, p. 38).

En la iglesia, cada matrimonio tiene sus talentos, capacidades e intereses singulares. El anciano y su esposa deben comprender que las responsabilidades tienen que compartirse en el servicio a la iglesia; que las responsabilidades deben compartirse también en el hogar,

de modo ninguno de los cónyuges se desespere por falta de apoyo por parte del otro; que Dios llama a ambos cónyuges al servicio; y que deben comprometerse de igual modo con la predicación del evangelio y en la preparación de la iglesia para la segunda venida de Cristo.

NOMBRAMIENTO Y LLAMADO

Cuando la Comisión de Nombres elige a un hombre para el anciano, la esposa, muchas veces, siente que no está preparada. Sin embargo, en esta condición, ella puede tomar algunas decisiones para dar lo mejor de sí a fin de ayudar a su esposo y ser una bendición para la iglesia. El llamado de su esposo también es para ella. La mujer cuyo corazón está dirigido por Dios siempre hará lo mejor que puede en el trabajo para el Maestro en este mundo y a fin de ser un apoyo para su esposo, que fue nombrado para asistir en el ministerio pastoral de su iglesia.

I. Propósito de vida:

Una mujer sabia tendrá como propósito de vida la comunión diaria con el Señor. Al ser esposa de anciano, será una bendición. Y esto hará toda la diferencia para apoyar y ayudar a su esposo. Cuando ponemos a Dios en primer lugar en nuestra vida, queremos hacer lo mejor para él y deseamos que nuestro corazón pueda latir en sintonía con el suyo.

Como esposa de pastor, estoy muy feliz por el privilegio de poder apoyar a mi esposo en el cumplimiento de su ministerio. Podemos elegir participar en la vida de nuestro esposo, o estar a su lado con alegría y gratitud. Esto nos ayuda en la forma de aceptar las decisiones que ellos toman.

Es nuestra la decisión sobre cómo queremos vivir nuestra vida. Podemos elegir ser una bendición, cooperar con la misión, apoyar el trabajo de nuestro

vida más tranquila y menos sobrecargada. Todavía no entendía nada de lo que Jesús le estaba diciendo, hasta que él le pidió que llame a su marido y, espontáneamente, ella respondió que no tenía marido. Entonces, cuando Jesús describió el pasado de la mujer, tocó su corazón y ella llegó a la conclusión de que él era profeta. Pero, la conversación no terminó allí. Continuaron hablando, y ella se

esposo en la iglesia y hacer lo mejor posible por la causa del Maestro; pero, una elección que no debemos realizar es la de obstaculizar el desarrollo de los talentos y dones él. Te compete a ti, bajo la orientación del Señor, cumplir con su propósito para tu vida.

2. Una bendición en la vida del

esposo:

Para que el anciano de iglesia ejerza su ministerio en la iglesia local, el apoyo de la esposa es fundamental. Por eso:

- Ora diariamente por él. La oración motiva y transforma a las personas.
- Invierte en la calidad de la relación.
- Conoce las orientaciones, obligaciones y procedimientos del ancianato. Lee los materiales dedicados a este. Cuanto más te comprometas con el trabajo, mejor entenderás y aceptarás el propósito de esta misión.

• Escucha a tu esposo y sé su mejor consejera, pero no olvides que todo deberá mantenerse en reserva.

• No te arrogues atribuciones de una función inexistente.

• Siempre que sea posible, acompaña en sus visitas. Oye más de lo que hablas, y ora con las personas visitadas, anotando sus nombres en tu agenda de oración.

James y Sharon Cress afirman: “El ministerio conyugal consiste en la combinación de las mejores habilidades y dones que cada uno de los cónyuges manifiesta en un servicio más fructífero que el que ofrecerían si cada uno actuara solo. El ministerio conyugal debe ser diferente para cada matrimonio, porque pone en relieve sus propios talentos, capacidades e intereses singulares” (*Esposa do Ancião*, p. 38).

3. Proceder en la iglesia:

Como esposa de anciano, tus actividades tienen relación directa con la iglesia. Por eso:

• Conoce las áreas de trabajo y ministerios de la iglesia.

• Descubre tu don e involúcrate en alguna actividad.

• Ayuda a las mujeres que fueron elegidas por primera vez para una función en la iglesia, poniéndote a su disposición para asistirles. Bríndales palabras de ánimo. Ora con ellas y por ellas.

• Conoce la programación y los proyectos de tu Asociación, así como el cronograma de actividades y cultos de tu iglesia.

• Ponte a disposición para ayudar en los departamentos que necesitan soporte y apoyo.

• Sé simpática y demuestra cariño a los miembros de tu iglesia. Recuerda que no hay tarea, por mejor que sea, que supere el hecho de abrazar a alguien y mostrarle tu cariño.

4. Papel de consejera:

Cuando estés dispuesta a ser una sierva en las manos de Dios y una amiga para los demás, descubrirás que, más que una amiga, te convertirás en una consejera. Esto no significa ser psicóloga. Ser consejera significa ser una discípula de Cristo, llevando a las personas a buscarlo en cada situación de la vida como la solución para todo y cualquier problema. Ser consejera significa cultivar esperanza en el corazón y tener la certeza de que pueden ocurrir transformaciones en las actitudes, las intenciones y las motivaciones. No significa tener siempre la palabra justa, pero significa tener la actitud justa ante alguien que está necesitado.

5. Elecciones y decisiones sabias:

En relación con las decisiones que toman las mujeres cuando son esposas de anciano, el Dr. Floyd Bresee describe algunas posturas. Considera en cuál de ellas te encuadras:

• *La resistente*: Su esposo le dedica más tiempo a la iglesia que a ella. En este

caso, ella ve a la iglesia como su competidora; no quiere saber nada de esta “nueva vida” de su marido y estorba su trabajo.

• *La espectadora*: Ve el ministerio del ancianato como un llamado que es solo para su esposo y no para ella. Así, prefiere que la traten como a cualquier miembro de iglesia, sin mayores compromisos.

• *La súper mujer*: Esta esposa trabaja para poder realizar todo lo que su esposo o la iglesia pueden esperar. Su esfuerzo es loable, pero está perdiendo su individualidad y, muchas veces, abandonando su hogar.

• *La gerente*: Fuerte y, posiblemente, más querida y afectuosa que el esposo. Tiende a dirigir a su esposo y a la iglesia. En este caso, hay una inversión de roles.

• *La compañera*: Este tipo de mujer representa a la mayoría de las esposas de anciano. Siempre dedicada al equipo ministerial, complementa el trabajo de su marido con sus consejos y labores espirituales. Como ya definimos, el equipo ministerial existe cuando el anciano y su esposa encuentran vías cooperativas que se complementan para ayudar a la congregación. Algunas esposas no dedican tiempo al ministerio; otras dedican tiempo con amor, sienten que ese es el plan de Dios y entienden que fueron creadas a fin de ser ayudas idóneas para sus esposos.

Apreciada hermana, mi deseo es que tus elecciones y decisiones estén siempre pautadas por las palabras sabias e inspiradoras de Salomón: “Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría” (Ecl. 9:10). 📖



Telma Brenha
Directora del Ministerio de la Mujer
de la Unión Central Brasileña.

Después del púlpito

Es en la casa de las ovejas que el pastor y el anciano completan su trabajo.

El ministerio significa mucho más que hacer sermones; significa ferviente labor personal. La iglesia terrenal está compuesta de hombres y mujeres que yerran, que necesitan labor paciente y esmerada, para ser preparados y disciplinados para trabajar de una manera aceptable en esta vida, y ser en la venidera coronados de gloria e inmortalidad. Se necesitan pastores, pastores fieles, que no adulen al pueblo de Dios ni lo traten con dureza, sino que lo alimenten con el pan de vida; hombres que en su vida diaria sientan el poder transformador del Espíritu Santo, y que alberguen un fuerte y abnegado amor para con aquellos por quienes trabajan.

El subpastor tiene que obrar con tacto cuando es llamado a hacer frente al desvío, la amargura, la envidia y los celos que encuentre en la iglesia; y necesitará trabajar de acuerdo con el espíritu de Cristo para poner las cosas en orden. Se han de dar fieles amonestaciones, reprender pecados, enderezar agravios, tanto mediante la obra del ministro en el púlpito como por su trabajo personal. [...]

Cuando un pastor presentó el mensaje evangélico desde el púlpito, su obra no hizo más que empezar. Le queda una obra personal que hacer. Debe visitar a la gente en sus hogares,

hablando y orando con ella, con fervor y humildad. Hay familias que nunca serán alcanzadas por las verdades de la Palabra de Dios a menos que los dispensadores de su gracia entren en sus casas y les señalen el camino superior. Pero los corazones de aquellos que hacen esta obra deben latir al unísono con el corazón de Cristo.

Abarca mucho la orden: "Ve por los caminos y por los vallados, y fuéralos a entrar, para que se llene mi casa" (Luc. 14:23). Enseñen los pastores la verdad en las familias acercándose a aquellos por quienes trabajan; y al cooperar ellos así con Dios, él los revestirá de poder espiritual. Cristo los guiará en su obra, dándoles palabras que penetren hondamente en los corazones de los oyentes.

Es privilegio de todo pastor poder decir con Pablo: "No he rehuido de anunciaros todo el consejo de Dios". "Nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas... arrepentimiento para con Dios, y la fe en nuestro Señor Jesucristo" (Hech. 20:27, 20, 21).

Nuestro Salvador iba de casa en casa, sanando a los enfermos, consolando a los que lloraban, calmando a los afligidos, hablando palabras de paz a los desconsolados. Tomaba los niños en sus brazos, los bendecía y decía

palabras de esperanza y consuelo a las cansadas madres. Con inagotable ternura y amabilidad, él encaraba toda forma de desgracia y aflicción humanas. No trabajaba para sí, sino para los demás. Era siervo de todos. Era su comida y bebida dar esperanza y fuerza a todos aquellos con quienes se relacionaba. Y al escuchar los hombres y las mujeres las verdades que salían de sus labios, tan diferentes de las tradiciones y dogmas enseñados por los rabinos, la esperanza brotaba en sus corazones. En su enseñanza había un fervor que hacía penetrar sus palabras en el corazón con poder convincente.

A mis hermanos en el ministerio, quiero decir: Alléguese a la gente dondequiera que se halle, por medio de la obra personal. Relaciónense con ella. Esta obra no puede verificarse por apoderado. El dinero prestado o dado no puede hacerla, como tampoco los sermones predicados desde el púlpito. La enseñanza de las Escrituras en las familias es la obra del evangelista, y ha de ir unida a la predicación. Si se llega a omitir, la predicación fracasará en extenso grado. ■

Elena G. de White

Mensajera del Señor. Texto extraído y adaptado del libro *Obreros evangélicos*, pp. 193-196.



Elevada vocación

Todo por él, ¡nuestro gran llamado!

Inspirado por el Espíritu Santo, Pablo llevó a los cristianos de la iglesia de Roma a la siguiente reflexión: “¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén” (Rom. 11:33-36).

Este es uno de los puntos más importantes de la carta a los Romanos. Pablo estaba a punto de realizar una transición en el énfasis que presentaba en la carta. Hasta ese momento, había escrito sobre temas profundos de teología cristiana. Paso a paso, del capítulo 1 al 11, Pablo demostró cómo es justificado el hombre ante Dios, cómo Cristo murió por nuestros pecados, la relación entre la Ley y el Espíritu, y cómo Dios pretende incorporar la plenitud de los gentiles y de Israel en su nueva comunidad de creyentes. Pablo integra tiempo y eternidad, historia y escatología, justificación, santificación, y glorificación de una manera tan profunda que Pedro llegó a decir que, en los escritos de Pablo, hay cosas “difíciles de entender” (2 Ped. 3:16).

Luego, a partir del capítulo 12, Pablo hace un cambio repentino de los temas presentados en la carta. Comienza a escribir acerca de las implicaciones prácticas del evangelio para la vida de los cristianos. Sin embargo, antes de hacer la transición del aspecto teológico al

aspecto práctico de la vida cristiana, escribió un lindo himno de adoración a Dios.

De este modo, el apóstol Pablo nos ayuda a entender algunas verdades en esta transición como, por ejemplo: el estudio de temas teológicos que no lleven a la adoración no trae seguridad a la vida espiritual. La mera búsqueda de argumentos teológicos nos vuelve fríos e indiferentes en la vida cristiana.

Por otro lado, una teología sin adoración puede quitar la vida y la alegría del cristianismo, y esto termina siendo un gran peligro. La adoración desprovista de teología como su fundamento también es un peligro. Como dijo Mari Johnston: “la teología es la columna vertebral de la vida cristiana”. Esa falta de visión teológica en la adoración nos puede llevar a una adoración vacía, que honra con los labios pero que, con el corazón, está lejos de la verdad. Por eso, en esta transición, Pablo nos enseña a tener equilibrio entre la teología y la adoración, que están íntimamente vinculadas.

La vida cristiana equilibrada debe estar completamente fundamentada en el “así dice Jehová” y en la verdadera adoración, que no es solo de labios, sino que es una adoración que se pone en práctica en cada aspecto de la vida.

A continuación del himno, en Romanos 11:36, Pablo nos enseña que la vida cristiana nos debe llevar a reconocer tres cosas: en primer lugar, necesitamos reconocer que todo es de Dios. Ese es el punto más fácil para la mayoría de los cristianos, pues solo se trata de una cuestión de concordancia intelectual. Si



alguien te pregunta: “¿Quién te dio ese auto? ¿Esa casa? ¿Ese empleo?” Casi automáticamente, decimos: “Fue Dios quien me los dio”. Algunos hasta colocan en el auto un autoadhesivo con ese *slogan*. Ese es el primer punto para ser fiel; pero, según el texto de Romanos 12:1, no es el único.

El segundo punto es ya más práctico. No solo las cosas son de él, sino también por él. En otras palabras, lo que me viene a las manos no es por mi fuerza, sabiduría y capacidad, sino por la providencia de Dios que obra en mí y me proporciona todo eso. Cierto día, conversé con un empresario cristiano que intentaba convencerme de que, al hacer negocios en el Brasil, no es posible ser completamente honesto y próspero a la vez. Él no tenía ninguna dificultad en reconocer que todo lo que poseía era de Dios, pero admitió que no lo ganaba por medio del



Señor, sino por el "modo" que él mismo utilizaba para burlar la ley. Por esto, no alcanza con decir: "Todo es de él". También tenemos que decir: "Todo es por medio de él".

En este punto, tenemos que tomar la decisión de decir: "Creo que todo lo que tengo llegó hasta mí por la amorosa mano de Dios". Pues ¿fue solo que llegaste a dónde estás? ¿Eres lo que eres por cuenta propia? ¿Tienes lo que tienes solo por tu capacidad? Santiago 1:17 nos dice que todo lo que tenemos y somos (talentos, tiempo, salud, capacidades, oportunidades) nos fue dado por la amorosa mano de Dios.

Nuestra mayor dificultad es dar el tercer paso: reconocer que todo lo que tenemos es *para* Dios y su causa. Podemos hasta admitir mentalmente que todo es de él y por él, pero tenemos que actuar y ser fieles para demostrar que todo es

para él. Estos tres puntos no son solo aspectos cognitivos, sino que también deben tocar cada aspecto de nuestra vida diaria.

Loado sea Dios porque ya se está levantando una generación que está viviendo el "todo es de él, por él y para él". Una generación inquieta por darse cuenta de que podemos hacer más por la proclamación de la verdad con nuestros talentos y recursos. Esa es la actitud que lleva a un reavivamiento personal y duradero. Algo tiene que comenzar en nosotros.

Entre 1904 y 1905, el País de Gales vivió lo que se conoce como uno de los mayores reavivamientos de la historia. Los periódicos de todo el mundo publicaban las cosas extraordinarias que estaban ocurriendo por causa de ese reavivamiento. Cierta día, alguien de Londres tomó un tren y decidió ir a ver personalmente si lo

que había leído en los periódicos era verdad. Al desembarcar en el País de Gales, se dio cuenta de que no sabía por dónde comenzar a buscar tal reavivamiento. Después de caminar algunas cuadras, decidió dirigirse a un policía que estaba parado en una plaza. Se acercó y preguntó: "Señor policía, ¿dónde está ocurriendo el gran reavivamiento del que los periódicos están hablando tanto?" Al policía se le llenaron los ojos de lágrimas, señaló con su dedo su propio corazón y dijo:

-Señor, el reavivamiento está ocurriendo detrás de estos botones de bronce.

Querido anciano, ¿ya comenzó en ti el reavivamiento? 

Josanan Alves de Barros Júnior

Director de Mayordomía Cristiana de la División Sudamericana.



Gratificación de Autor

Embajadores del Cielo

Los jóvenes adventistas tienen una identidad bíblica y profética; y por eso, deben representar el Reino de Dios en este mundo.



Hace varios años, participamos con un coro de la Argentina en una gira por los Estados Unidos, y tuvimos el privilegio de ir a la Embajada argentina en Los Ángeles para cantar en los festejos por la independencia del país. Todos mirábamos y escuchábamos con atención las palabras del dignatario y representante de ese país. La metáfora utilizada por Pablo, que se refiere al papel del cristiano como representante de Cristo en este mundo, es espectacular.

Ser embajador de Cristo: ¡qué tremendo privilegio y qué gran responsabilidad! Este es un llamado a representar a Cristo, su vida, su amor, su mensaje, su misión, su pasión por los perdidos. Esto significa ser cristiano: aquel que reproduce a Cristo en todo.

Exactamente aquí es donde nos encontramos con el dilema: estar en el mundo y no ser del mundo. El *estar* es temporal, pasajero. El *no ser* requiere de una decisión y apunta a la eternidad.

PREGUNTAS CRUCIALES

En general, hay seis preguntas que me hacen reflexionar bastante. Deseo conversar contigo sobre lo que significa ser embajador de otro mundo.

1. *¿De qué modo puede el pueblo de Dios resistir las presiones para armonizar con el mundo?*

El consejo de Pablo, en Romanos 12:2, es que no vivamos conforme a los parámetros de este mundo. Los “conformados” son aquellos cuya vida está controlada por las presiones externas, mientras que los “transformadores” son aquellos cuya vida está controlada por el poder de Dios. Esta es la característica esencial de un embajador del Reino de Dios.

Los embajadores de Cristo, en lugar de sufrir cambios los realizan. Dios los utiliza para transformar a aquellos que están a su alrededor. El joven cristiano es un conformado o un transformador. O el mundo nos está comprimiendo, para entrar en su molde, o estamos transformando las cosas en el mundo. No siempre es fácil la vida de los transformadores/embajadores; pero, sin dudas, es emocionante. Y el hecho de que Dios te utilice para influir en otros es un motivo de gran alegría. Un aspecto para destacar de los embajadores/transformadores es su fidelidad a pesar de las consecuencias. Alguien dijo que la “fe no es creer a pesar de las evidencias –eso es superstición–, sino obedecer a pesar de las consecuencias”.

La fe genuina no busca resquicios para escapar; simplemente, obedece a Dios y sabe que él hará aquello que es lo mejor. La fe se basa en órdenes y en promesas, no en argumentos y explicaciones. Existe algo llamado “fe comercial” que dice: “Obedeceremos a Dios si nos recompensa por hacerlo”. Se trata, una vez más, de la filosofía de adoración del diablo: “Todo esto te daré, si postrado me adorares” (Mat. 4:9). Normalmente, los



© Adobe Stock

tiempos de adversidad son tiempos de oportunidades. Tienes una gran oportunidad de ser un embajador de Cristo en el predio universitario, que es la "ventana 10/40" de la sociedad en la que estamos insertos. De hecho, la generación que no se postra es la generación que se va a levantar con fidelidad para cumplir la misión. Eso es identidad.

2. ¿Saben qué me apasiona de los jóvenes?

Su espíritu de aventura, su creatividad, su coherencia, su autenticidad, su osadía para utilizar nuevos métodos a fin de evangelizar, su espíritu de equipo, el desarrollo sus los dones, la amistad. Al ver todo esto, me emociono por una juventud que desea transformar al mundo, convertirlo en un lugar mejor. Y, cuando comprendemos bien el papel que tenemos en la configuración de los últimos días de la historia, esas convicciones, fundamentadas en la Palabra de Dios, actúan como dinamita para convertir esto en una realidad con perspectivas eternas.

3. ¿Cómo ser cristiano y embajador en este momento malsano, en el que predominan el pluralismo, la polarización, la diversidad y la tolerancia?

El cristiano tiene el deber de oponerse y denunciar la violencia de cualquier naturaleza. Sin embargo, es necesario ser prudentes para no involucrarnos en activismos que defienden "banderas" frecuentemente anticristianas. Aquí observamos la utilización, con maestría, de una táctica antigua de características ampliamente progresistas: dividir para conquistar. Hombres contra mujeres, blancos contra negros, ricos contra pobres.

La estrategia es antigua y ha funcionado. Sin duda, debemos levantar la voz contra esas plagas sociales. Pero, no hace falta tener un sesgo marxista para predicar la justicia social (la Biblia ya lo enseña); no necesitamos ser feministas para predicar derechos justos para ambos sexos, no géneros (la Biblia ya lo enseña); y no necesitamos adherir a movimientos antirracistas vinculados a intereses políticos para defender la igualdad entre etnias, no entre razas (la Biblia ya lo enseña).

Desdichadamente, para esos movimientos sociales militantes, si no piensas en las mismas soluciones que ellos, estás equivocado y serás objeto de linchamientos públicos o virtuales. La predicación bíblico-creacionista nos lleva a percibir nuestra filiación común y nos nivela a todos al pie de la Cruz. Todos somos hermanos, descendientes de Adán y de Eva. Pero ¿quién quiere oír "cuentitos bíblicos" en estos días? Más aún en una sociedad que relativiza cada vez más la Palabra de Dios (especialmente sus primeros capítulos). Están rechazando la verdadera solución, señalada por Cristo. Elena de White escribió: "Cristo pide voluntarios que se alisten bajo su estandarte y sostengan ante el mundo la bandera de la cruz" (*Mensajes para los jóvenes*, p. 21). Esa es la bandera por la que debemos vivir o morir.

4. A veces me hacen esta pregunta: Los jóvenes virtuales ¿son como los jóvenes reales?

Muchas veces, no. Y eso me preocupa porque, al mismo tiempo que los jóvenes rechazan la falta de autenticidad, son presa de la cultura de la apariencia. A veces, damos más valor a la ética de la personalidad que a la ética del carácter; a veces parecer es más importante que ser. Otros, cautivados por hacer, se están olvidando de ser. Solamente en el diccionario encontramos hacer antes que ser. En la vida cristiana, lo que debe prevalecer es el ser.

La cuestión es descubrir, en primera instancia, quién eres, a quién perteneces, hacia dónde vas. Y una vez que esto esté claro, no habrá distinción entre un joven en la virtualidad o en la realidad. Muchos jóvenes no quieren tener una vida doble. Lo que son en el terreno virtual, también quieren serlo en el terreno real. Ese estilo de vida, además de darte libertad, ejercerá una influencia mucho mayor cuando busques a Cristo y sigas lo que él ideó



para tu vida, aun si algunos de tus posicionamientos personales hagan que tengas menos “seguidores”.

Los mejores discípulos producen más verdaderos discípulos que meros seguidores. Los verdaderos cristianos producen más cristianos que solamente seguidores. Entonces, por el poder de Cristo, sé la misma persona, tanto en el terreno virtual como en el terreno real.

5. ¿Cómo podemos usar las redes sociales?

Quiero desafiarte y motivarte a usar tus redes sociales para ser un embajador del Rey del Universo en este mundo. Las redes sociales se hicieron para lograr, al lanzarlas, conectar y obtener un resultado. Si es verdad que el celular es la extensión de la mano, las redes sociales son una extensión de nuestro interior.

Las redes sociales, adecuadamente utilizadas, son medios utilizados por Dios para atraer a las personas. “No temas; desde ahora serás pescador de hombres” (Luc. 5:10). Interesante, ¿no? Para pescar peces necesitamos redes, y para pescar seres sociales necesitamos redes sociales, ¿no te parece? Ahí sí, “envíate” con la pesca, “envíate” en las redes con el propósito de pescar amigos para el Reino celestial. Al parafrasear a Pablo en 1 Corintios 10:31, podríamos decir: “Ya sea que *facebokeen*, *twitteen*, *instagrameen*, *ticktokeen* o hagan cualquier otra cosa, háganlo todo para la gloria de Dios”. ¡Esto es fuerte, jóvenes!

Internet es el medio más utilizado del planeta, tanto que ha desplazado por completo a la televisión y la pasó a otro plano. Por lo tanto, si el uso de las redes sociales nos lleva adonde están las personas, deberíamos reflexionar sobre lo siguiente: Cristo es la verdadera Vid, y nosotros las ramas. Si permanecemos en

él, daremos fruto (ver Juan 15:5). Si estamos conectados a la buena “Fuente de Internet”, podemos llevar el mensaje. En este caso, él es el Wifi; y nosotros, los smartphones.

En Lucas 5:11, leemos: “Dejándolo todo, le siguieron”. Sigamos a Jesús en su “Twitter”. Este *superfeel* tiene 31.102 *tweets*. “Retweetéalo”, “Instagraméalo”, “facebookéalo”; “ticktockéalo”. Josué dijo: “Elijan ustedes mismos a quiénes van a servir” (Jos. 24:15). Entonces, parafraseando, podemos responder: “Nosotros y nuestras redes sociales serviremos al Señor”.

6. Principios, Biblia, verdad: ¿da para hablar de estos temas en estos tiempos?

Sí, si la conversación se origina en la Biblia y no en el doctorado en “opinología” que defiende tanta gente; en este último caso, las voces de la calle acaban siendo un “principio” más fuerte que la Palabra de Dios. ¿Cuál es el factor más importante en la decisión? ¿La preferencia o el principio? La preferencia se basa en el gusto, en lo que me parece, en el criterio personal. Este fue el caso de Sansón: “Consígueme esa, porque esa es la que me gusta” (Jue. 14:3, BLPH). En lugar de seguir al Señor, Sansón seguía al resto del pueblo y hacía lo que “estaba de moda”.

El principio se fundamenta en el pensamiento, en la voluntad, en el propósito y en la Palabra de Dios. José, hijo de Jacob, tuvo que hacer una elección difícil (ver Gén. 39:8, 9). Pero ¿de qué modo puedo conocer la voluntad de Dios si no paso tiempo con él? ¿Cómo entenderé la verdad si no paso tiempo con ella? La verdad es una persona, Jesucristo (ver Juan 14:6). Y, cuando estoy conectado a él, mi vida deja de ser egocéntrica y pasa a ser teocéntrica; esto es, enfocada en lo que Cristo quiere y lo que espera de mí.

Sigamos el “así dice el Señor” y seremos exitosos (ver Prov. 3:1-4). No podemos tomar la Palabra de Dios y adecuarla a nuestros gustos, distorsionando la voluntad de Dios para que se adapte a lo que queremos. Nosotros, adventistas del séptimo día, tenemos una identidad bíblica y profética. Tenemos un mensaje para los últimos días de la historia (ver Apoc. 14), y ese mensaje es para vivirlo y anunciarlo al mundo. “¡Temán a Dios y denle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio!” (14:6, 7, RVA 2015).

Si sabes de dónde vienes y a dónde vas, no te distancias de los principios y permaneces afirmado en la verdad bíblica, pues reconoces que tu identidad son Cristo y su misión. Nuestras huellas digitales, nuestro ADN y nuestro documento de identidad son únicos, porque lo que nos diferencia de los demás es lo que define nuestra identidad.

CONCLUSIÓN

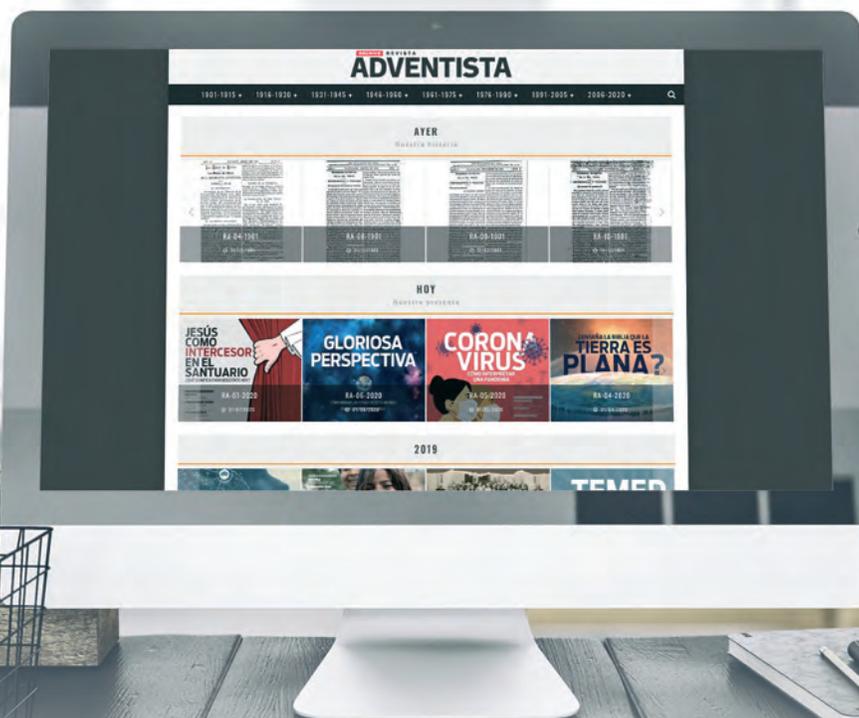
Cuando se trata de principios, la mayoría se equivoca. ¡Cuidado con lo que todo el mundo hace!; eso no debe ser el parámetro de nuestras decisiones y elecciones. Recuerda: la voz del pueblo no siempre es la voz de Dios. Sobre las elecciones, comparto cinco consejos importantes: (1) Dios es soberano. (2) La Biblia siempre es la base. (3) Los principios son innegociables. (4) Los principios son inmutables. (5) Obedece a Dios, y deja las consecuencias en sus manos. Si nuestra ciudadanía está en los cielos, ¿por qué paso más tiempo pensando en las cosas terrenales? Mantente conectado al Reino y su Justicia. Sé un embajador de Cristo en todo lo que piensas, decides y haces, para que Cristo siempre se reproduzca en ti. ¡Piensa en esto! 📌

Carlos Humberto Campitelli
Director de Ministerio Joven,
Música y Universitarios de la
División Sudamericana.



ARCHIVO REVISTA ADVENTISTA

ACCEDE A: ARCHIVO.REVISTAADVENTISTA.EDITORIALACES.COM



**MÁS DE 100 AÑOS DE RECURSOS,
A TU ALCANCE**

Archivo con pdfs de la *Revista Adventista*.

- Casi 120 años de materiales.
- Valor histórico.
- Se podrá hacer búsqueda e investigación acerca de: iglesias, instituciones, personas, proyectos y temas.
- Investigaciones académicas.
- Recursos para la iglesia.

